El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.495. 13 de febrero 1973. Precio: 15 ptas.

LOS PROBLEMAS DEL TORO

Mano a mano con José María Fernández de la Vega

Por Mariano TUDELA

MATADORES EN EL FRISO DE LOS 70 AÑOS

Por GUERRA MONTILLA

RUEDA DE PRENSA EN EL SINDICATO

todas LAS CARTAS *llegan*

DESEA COMPRAR COLECCION

Atención a estas señas: Mr. Conrad Janis; 6 West 57th Street; New York, New York 10019 (USA). Y atención también a esta su carta por parte de cuantos deseen traspasar a otro aficionado el amorosamente coleccionado EL RUEDO:

«Como ávido lector, suscriptor y admirador de EL RUEDO, más bibliotecario taurino que soy, les escribe para ver si es posible obtener la colección completa de EL RUEDO desde su primer número hasta la terminación del año 1971, pues el año 72 ya lo tengo en mi poder. De no ser posible la colección completa que digo me interesaría también desde el principio de 1958 hasta finales de 1971, y, en último caso, desde enero de 1958 hasta octubre de 1971.»

Ya lo saben los interesados. Diríjanse directamente al señor Janis especificándole sus ofertas y poniendo bien la dirección. Nosotros tenemos agotado gran parte de lo que se nos pide.

AYUDA, ¿A QUIEN?

Juan Antonio Sierra Bravo «El Sevillano», matador de novillos y vecino de Ecija (Sevilla), nos cuenta estas cuitas suyas:

«En el número 1.482 de esa revista he leído unas declaraciones de los empresarios don José Ordóñez y don Victoriano «Valencia», en las que declaran haber dado oportunidades a todos los muchachos que las han deseado y que les han pagado los gastos. Pues yo me atrevo a decirles a esos señores que es incierto. Precisamente, yo y varios novilleros más hemos querido torear con ellos en sus respectivas plazas, y si no pagábamos 6.000 pesetas no nos metían en los carteles, y además había que llevar una buena recomendación. Además de las de estos señores, diariamente leo declaraciones que hacen otros: todos dicen y hacen lo mismo. Hoy en día los señores empresarios prefieren firmarles contrato a un torero que se fue porque no valía, y ahora vale menos, que hacérselo a un muchacho que todavía no ha tenido la oportunidad de mostrar si vale o no vale, aunque luego todos se harten de decir que ayudan a la cantera. Será a la cantera integrada por los que tienen un padrino y además pueden pagar 6.000 ó 7.000 pesetas; o, como me dijeron a mí, vender 300 localidades.»

Bueno, muchacho. Lo único que estaba en nuestra mano era facilitarte este «derecho al pataleo», que tanto nos consuela a todos. Sólo podemos añadir que no todo el que llega a matador se consagra como figura; eso lo vemos a diario. Y que, aparte de los «niños ricos», que tú crees que son los que tienen facilidades, hay grandes toreros que sólo llegaron a serlo a base de penalidades y fuerza de voluntad. Como igualmente los que después de llegar a serlo por sus prometedoras cualidades hubieron de abandonar el campo..., porque tenían que vivir, y los toros no les daban para ello. Nuestra simpatía está contigo y con todos los que soñáis con la gloria de los ruedos; pero es la vida quien manda, y de la tuya dependen también esas otras dos que quedaron a tu cargo cuando te quedaste sin padre.

CALENDARIOS TAURINOS

Don Jesús Moreno Collazos, de Monroy (Cáceres), nos plantea un pequeño problema:

«Estoy suscrito a EL RUEDO desde hace quince años y desearía me mandaran para el año 1973 un calendario de temas taurinos, y, si puede ser, de los pintados con lápiz carbón. Perdonen si con esto les causo alguna molestia.»

Molestia, ninguna; sólo —como antes indicamos— un pequeño problema, ya que ni editamos calendarios ni conocemos la manera de poder proporcionarlos. Si alguien supiera algo de esto tenga la bondad de indicárselo a don Jesús Moreno Collazos, Monroy (Cáceres).

LOS VERANOS TRANQUILOS...

Don Julián Angel González, que vive en un sitio de tanta solera castiza como la plaza madrileña del Dos de Mayo, nos envía esta opinión:

«Soy un joven aficionado a los toros o, mejor dicho, a nuestro maltratado arte de los toros. Me dirijo a esa sección porque quiero expresar mi opinión públicamente. Al igual que un espectador tiene derecho a protestar, creo que los lectores tenemos derecho a opinar porque para eso nos gastamos todas las semanas las quince pesetitas; claro, que gustosamente.

Mi modesta opinión se refiere al gran crítico que habla en «Los veranos tranquilos de Manolete», don Rafael García Serrano, a quien quisiera decirle que si se refiere a un tema que hable de ese tema que anuncia; pero, por favor, que no nos cuente su vida. Habla de todo menos de Manolete.»

Su opinión ya ha ejercitado su derecho. Y gracias en nombre de nuestro colaborador por el adjetivo que le aplica.

OPINIONES Y FIRMAS

Como es uso universal en periodismo, legalmente reconocido, las opiniones de EL RUEDO se circunscriben a lo expresado en los artículos editoriales, informaciones no firmadas y críticas de espectáculos taurinos debidas a la pluma de nuestros redactores.

En lo que se refiere a colaboraciones firmadas, las opiniones que expresan —con las que nuestra Revista puede o no estar de acuerdo— son privativas, a todos efectos, de nuestros colaboradores. Norma bien conocida pero que, de vez en cuando, conviene recordar.

CHICUELO NO ERA TRIANERO

Sevillano, como no, don José Machado Rosales nos envía esta aclaración:

«Leo en un artículo de «A B C», firmado por el gran aficionado y ex matador de toros Juan de Dios Pareja Obregón, en el que este señor afirma que Chicuelo era de Triana, lo que me extraña mucho de él, ya que fue precisamente Chicuelo quien le dio la alternativa, alternando con Juan Gálvez, en Utrera (Sevilla). Chicuelo no era trianero, sino de la Macarena, y puedo decirle esto porque fuimos compañeros de escuela y jugábamos juntos a los toros.»

Nadie mejor, por lo tanto, para saber en cuál de los famosos barrios de Sevilla nació aquel famoso torero. Perdónenos que no hayamos dado a la luz la lista de toreros trianeros que nos incluye en la suya. Las exigencias de espacio nos lo han puesto prohibitivo.

TAPAS PARA LA REVISTA

Don Antonio Parres Maciá, de Elche (Alicante), nos pregunta:

«Soy lector de su magnífica revista y quisiera me dijeran, si no es mucha molestia para ustedes, dónde podría adquirir las tapas para encuadernar las revistas, pues las tengo sueltas y me gustaría encuadernalas.»

No hay tapas especiales para que cada uno, dirigiéndose al taller de encuadernación que considere más oportuno, pueda allí elegir el modelo más de su agrado. En la importante y bella población en que tiene la suerte de vivir abundan los talleres de encuadernación, a los que puede usted dirigirse y donde, de fijo, encontrará algo que le dejará completamente satisfecho.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO
Semanario gráfico
DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfonos: 215 06 40 (nueve líneas) y 215 22 40 (nueve líneas)

AÑO XXX. — Madrid 13 de febrero de 1973. — Número 1.495. Depósito legal: M-381.959

Edita: PRENSA Y RADIO DEL MOVIMIENTO

CADA SEMANA

HUIR DEL GRUPO ESPECIAL

Según se ha comentado por las tertulias taurinas —e incluso algunos brotes han visto la luz en los medios de comunicación—, en el momento de clasificar los matadores de toros en los distintos grupos o categorías han surgido algunas dificultades entre ellos y los banderilleros.

Por lo que se trasluce, los matadores de toros han comprendido —al cabo de los años— que la clasificación no es artística, sino laboral, y que la vanidad de estar clasificados en los grupos preferentes la iban a pagar muy cara. Por esto han variado totalmente de criterio: varios de ellos por lo menos. Y en lugar de disputarse a codazos —como antaño— un lugar en el grupo especial, lo que algunos de ellos pretenden es ser acoplados en un grupo más modesto, seguramente más acorde con sus reales posibilidades y, desde luego, bastante más barato.

¿Qué motivos han podido tener para este giro decisivo en sus criterios de clasificación? El primero y principal que se nos alcanza es que los toreros, los matadores de toros y novillos, se han dado cuenta de que el halago a su vanidad les complicaba la vida ante las Jurisdicciones de Trabajo y ante las Inspecciones de Hacienda. Cada vez más el matador de toros deja de ser un inadaptado, un ser diferente de la sociedad que le rodea, para integrarse en la misma con todos sus derechos —entre ellos el de ser ídolo allí donde otros quehaceres no sacan de la mediocridad—, pero con todas sus obligaciones, como son las de pagar a sus cuadrillas los haberes reglamentarios de acuerdo con su categoría y las de tributar a la Hacienda Pública de acuerdo con la cuantía y frecuencia de sus contratos.

Estos mismos derechos, estas mismas obligaciones databan de todo tiempo y de todos los tiempos; pero no eran exigidas con la severa minuciosidad que en la actualidad se pone en ello. En los contratos de trabajo entre matador y cuadrilla, los perfiles laborales se perfilan cada vez más acusadamente que los amistosos de otras épocas; en la exigencia de la Hacienda Pública recientes están las informaciones y Asambleas que hicieron cambiar la Junta del Grupo de Matadores en las últimas y debatidas elecciones, y los convenios acordados con el Ministerio del ramo.

Consecuencia lógica de estos planteamientos es que aquellas pasadas tolerancias por las que un matador del grupo especial podía arreglar amistosamente sus problemas si no cumplía lo prometido por falta de medios para hacerlo —por ejemplo, si no abonaba a sus subalternos un número de corridas que él no había toreado, y a precios de elevada cuantía—, han desaparecido o están a punto de desaparecer. Y, por consiguiente, los matadores toman conciencia de su real situación y solicitan una clasificación con más realismo que bambolla, más de acuerdo con sus posibilidades y con menos humos en la azotea.

Los banderilleros —que hasta ahora han dado toda clase de facilidades a los matadores para subir sus categorías, ya que ellos eran los primeros beneficiados, mientras el perjudicado único era el público a la hora de las sustituciones en cartel— defienden las posturas anteriores y, para ellos, más ventajosas. Y en ello está la superficie de fricción sobre la que se espera pronto acuerdo.

Tal vez cuando estas líneas aparezcan el tema esté ya en vías de solución o —mejor aún— solucionado. Pero no deja de ser bueno que en éste, como en otros tantos aspectos taurinos, los matadores de toros y novillos pongan los pies en el suelo, hagan sus cuentas cabales y den a cada uno lo justo de acuerdo con su real posición en la tabla de corridas toreadas y honorarios a que las torean. La vida es exigente para todos, y ya hace tiempo que los problemas laborales y hacendísticos no se deslumbran ante el brillo de los caireles.

MANO A MANO CON

Por Mariano TUDELA

JOSE MA

- «Muchos males que hoy se achacan al toro no corresponden a él»
- «El proceso selectivo del toro bravo es un verdadero ejemplo»

La calle de las Huertas queda a mano de la geografía taurina madrileña. La plaza de Santa Ana está a un paso. Cerca, los reductos de Echegaray o de Ventura de la Vega. No lejos, la bajada de Núñez de Arce, en donde resuenan campanas que todo el mundo sabe de dónde vienen. O la de la Cruz. O la de la Victoria, con sus taquillas y sus oficinas de las Empresas madrileñas.

En la calle de las Huertas, gris en la tarde que apura inviernos, está el Sindicato Nacional de Ganadería. En su despacho, esperándonos, su Presidente, José María Fernández de la Vega, que es hombre con la cabeza perfectamente colocada sobre los hombros y con las ideas muy claras, y ya no solamente muy claras, sino también dichosamente clarificadoras en este momento en que cualquier recién llegado aventura su cuarto a espadas sobre ese problema del toro de lidia que hoy consume todos los turnos y enciende todas las conversaciones.

Los criadores de reses bravas tienen aquí su sede sindical, su mesa para las cosas claras, su tapete para poner boca arriba el naipe que se hace menester discutir. Aquí, en este piso de la calle de las Huertas, un hombre joven y entusiasta, plural en su actividad de ganadero, si bien no de toros de lidia, y más que plural en su actividad de ganadero, si bien no de toros de lidia, y más que plural todavía en sus esfuerzos como aficionado, va a hablarnos de la Fiesta y de sus problemas, de la res de sangre brava y de todo ese cúmulo de circunstancias que forman y conforman el mundo del toro.

A esta hora, cuando entro en el despacho de José María Fernández de la Vega y prendo lumbre al primer pitillo de nuestra conversación, cuando Julio Martínez prepara el funcionamiento de su cámara, cuando la tarde se vence afuera entre rumores de agonía, el toro, lejano en su campo que no presiente asfaltos, verá morir la luz entre un celaje de plata que toma el color del plomo.

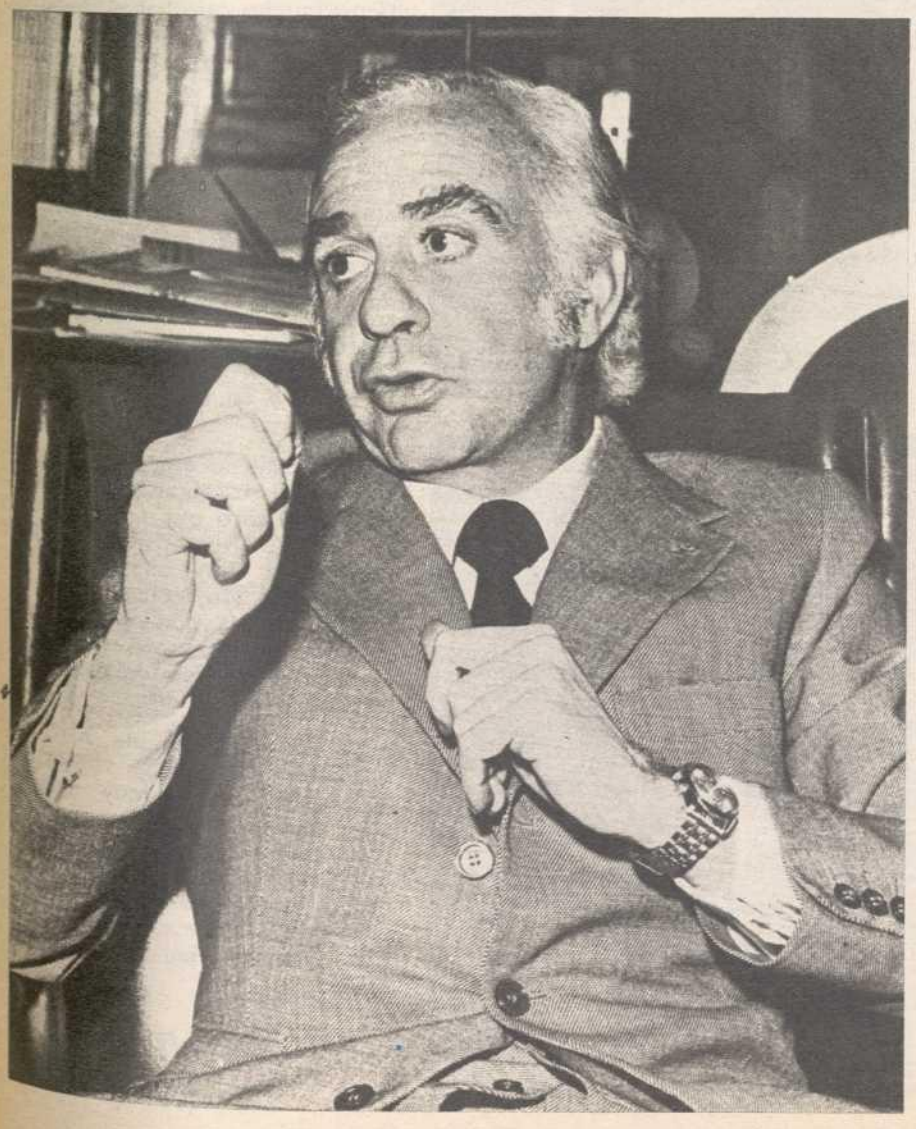
NARIA FERNANDEZ DE LA VEGA

- **«La verdad, es que en los últimos años, todo se ha subordinado al torero»**
- **«Hay una permanente subversión de valores en torno al toro»**
- **«Cuando no se considera al toro base esencial de la Fiesta, se pierde el valor de lo taurino»**

Hermoso toro de la ancha dehesa española que vive, paso a paso, su vida preparándose para morir, que no otra cosa es la existencia de lo que ha de perecer, imposibilitado para imaginar el último y heroico capítulo de la plaza anegada de sol, entre brotes titánicos de fiera nobleza. A estas horas, también en los campos del toro de lidia, se descolgarán versos como rosarios encendidos. Versos de luz y gloria para la tarde que se va sin remedio. Igual, exactamente igual, que morirá el toro. ¿Verdad, allá en tu gloria propia, mi admirado Fernando Villalón?

Mi caballo se ha cansado.
Mi caballo el marismeño,
que no le teme a los toros
ni a los jinetes de acero.
Por las madrugadas,
música de esquilas y espuelas,
garrochas
cruzadas.

Pero dejémonos de versos y de recuerdos al campo lejano y vayamos por derecho al bonito y cumplido toro de nuestra conversación. Preparado está para la suerte este hombre que tanto sabe del tema, con el que me quiero situar en ese terreno, áspero, difícil, desfasado hoy, a fuerza de darle tantas vueltas a la noria, de la evolución genética del toro de lidia.



—Bueno, vayamos por partes. La evolución genética del toro está condicionada por dos caminos inexorables y perfectamente claros, el que se sigue por pura vía selectiva en primer lugar, -- en el que por medio del cual el ganadero intenta lograr lo que quiere y precisa. No cabe duda que este camino es un tanto laborioso o, por mejor decir, bastante lento. El segundo camino es más rápido, se va más deprisa por él, es el de la cruza. Ahora, quien elige esta fórmula debiera pensar, antes de nada, en la cantidad de riesgos que comporta la cosa. La verdad, creo que todo esto merece ser estudiado honda y minuciosamente.

Cuando en estos últimos tiempos hemos llegado a parar mientes en el toro, dándole su cabal categoría de pieza fundamental de la Fiesta, muchos opinan que el ganadero, el criador de reses bravas, no ha actuado con el escrúpulo necesario a lo largo de muchos años. En una palabra, que quizá son demasiados los que suponen que el producto que hasta ahora ha venido saliendo a los ruedos se ha originado, casi, por generación espontánea, que el criador, dicho sea lisa y llanamente, ha permanecido en el noventa y nueve por ciento de los casos al margen de todo cientifismo y de, lo que es peor, el más elemental sentido común. José María Fernández de la Vega, después de escucharme sonríe, hace un gesto y responde resueltamente:

—¡Parece increible que se pueda decir eso! El proceso selectivo del toro bravo español es un verdadero ejemplo. ¡Por Dios! No, no se puede aceptar eso de la misma manera que no puedo aceptar el que se diga que se ha tratado, en bloque, de formar hierros partiendo de la

media casta. Repito que el proceso selectivo del toro bravo es excepcional, con libros de registro cuando en el mundo nadie utilizaba el "pedigré". Lo que pasa es que hemos llegado a una subversión de valores en torno al toro. Las modas comportan falsillas que luego resultan nefastas. No hay más que pensar un poco y echar la vista atrás. Antes todo el mundo hablaba del trapío. Pasó el tiempo y la cosa se fue olvidando. Después fue lo del peso, exigido con una uniformidad absurda, ya que existen hierros que por su estructura ósea no pueden soportar sin mengua el mínimo exigido... Y al revés. Creo que es hora de llegar a la conclusión de que muchos males que hoy se atribuyen al toro no corresponden a él, sino a los gustos que pueden privar en un momento determinado y, algunas veces, a la falta de flexibilidad del Reglamento.

Le hablo de la edad, que va a ser innovación la próxima temporada, aunque combinada con la pizarra de los pesos, que seguirá exhibiéndose en las cercanías de los chiqueros.

—Evidentemente, es mucho más coherente atender a las hierbas que al peso. Claro que en esto también hay que decir que no todos los toros alcanzan su desarrollo genético a los cuatro años, que serán los exigidos, porque hay muchos que no llegan a ese desarrollo hasta cum-

plir los cinco. Pero, en fin, ya es bastante el no obsesionar al ganadero con el peso, con la preocupación del peso. Su desfase puede producir muchas veces serios inconvenientes para la funcionalidad y la musculación del animal. No hay que olvidar que todos hemos visto en tiempos pasados lidiar toros escurridos de carnes que daban en la arena un juego excepcional. Bueno, pues ahora es muy difícil que el público admita un toro escurrido de carnes. Es la obsesión del peso, de los kilos, cuando lo que conviene es que salga el toro con edad, el toro que ha vivido hasta entonces en adecuado régimen de pastoreo, con los abrevaderos colocados lejos de los comederos, para que la andadura les reporte una buena funcionalidad.

MANO A MANO CON JOSE MARIA FERNANDEZ DE LA VEGA

Pero la pregunta está en el ambiente. Se la hacen todos los aficionados. ¿Se caerán los toros este año? Las opiniones no se reparten por esta vez. La inmensa mayoría opina que los toros se seguirán cayendo. No se sabe por qué, aunque se aduzcan innumerables razones. Es como un viento de misterio, que envuelve a la Fiesta hogaño.

—No hay más remedio que decir que se trata de un problema arduo y espinoso. El asunto se está estudiando minuciosamente por parte de quien corresponde, pero la cosa ha saltado a la calle y es tema de conversación constante entre los aficionados... Muchas de las razones que se expresan, y que están en las mentes de todos, pueden darse como válidas en cierta manera. Pero yo quiero volver a algo de que ya hemos hablado, esto es, la permanente subversión de valores alrededor del toro. Anteayer, el trapío; ayer, el peso; mañana, hoy ya, la edad de cuatro años. Pero todo, a poco que nos paremos a pensarlo, en función del diestro que va a lidiar ese toro, no en función del toro como tal toro. Y yo creo que cuando no se considera al toro base esencial de la Fiesta, se pierde el valor de lo taurino.

Me parece que hemos llegado a un punto culminante en la conversación. Para José María Fernández de la Vega, como excelente aficionado, el toro es el máximo figurante del espectáculo, la piedra base, angular, de toque. Quizá en estos últimos años la inmensa mayoría haya olvidado esta verdad, que es una verdad como un templo.

Es así, evidentemente. Todo se ha venido subordinando al torero en los últimos años. Sólo interesaba el triunfo, el corte de orejas por parte del ídolo. Hay muchas cosas en el contexto del problema en que creo que el Reglamento debiera reparar con suma detención. A mí me da no sé qué el ver esos caballos que frecuentemente utilizan los picadores. No hablemos ya de la puya ni del peto excesivo. El caballo del picador debe ser un caballo de monta, no un percherón ni un bretón, contra el que se estrella desdichadamente el toro. Porque tenemos que darnos cuenta que la reacción ante los estímulos es fundamental en el juego de un toro. ¿Cómo se va a probar adecuadamente la bravura contra ese muro insalvable? El toro se desmoraliza, se viene abajo... En una palabra, se aburre. Todo lo contrario a lo que sucede cuando un caballo rueda por la arena, tra una fogosa embestida, que el to se crece...

● EVIDENTEMENTE ES MUCHO MAS COHERENTE ATENDER A LAS HIERBAS QUE AL PESO

● TODO EN EL TORO ESTA EN FUNCION DEL DIESTRO QUE VA A LIDIARLO

● NO HAY QUE DISFRAZAR DE HUMANIZACION DEL ESPECTACULO LO QUE NO ES MAS QUE UNA VENTAJA PARA QUE TODO RESULTE MAS FACIL

Bien está, no cabe duda, la sua zación de ciertos aspectos y ángul de la Fiesta. La sensibilidad de ho no soportaría antiguos acontecer es más, los rechazaría de plano. P ro tampoco hay que pasarse o que quizá sea peor, disfrazar de h manización del espectáculo lo qu no es más que una ventaja y u apoyo para que todo resulte más fá cil, no menos peligroso y cruen

—Estamos subestimando al to Fíjese usted que el encierro va muy poco en pesetas comparado co las cifras que se barajan hoy en torno a todos los lados del triáng lo de la Fiesta. Sesenta mil peset por un toro ya lo consideramos un buen precio. Pero ese toro ha viv do cuatro años, se le ha cuidad durante todo ese tiempo, se ha apuntado escrupulosamente su com portamiento, así como el de sus pa dres. ¿Puede creer alguien que est es rentable? El ganadero lo es po afición, nada más que por aficio ¿Por qué otra cosa iba a ser? tampoco debemos olvidar, al llega a este punto, que la actividad ec nómica condiciona a todas luces la Fiesta. ¿Por qué olvidarse entonces de las que debieran ser lógica apetencias económicas de quien pro duce los toros bravos?

Cuando nos acercábamos a la ca lle de las Huertas, alguien, con s lencios solemnes y angustiados, no dijo al oído que acababa de produ cirse en tierras de Salamanca un brote de glosopeda. Se lo decimos José María Fernández de la Vega.

—Aquí, en esta casa, no tenem la menor noticia de tal cosa —re ponde sonriendo—. Es más, pued asegurarle que no es verdad. Ahor es el momento de las exageracio nes.

Seguimos hablando con la luz en cendida. Nuestra charla podría ex tenderse casi hasta el infinito, pe José María Fernández de la Veg tiene mucho que hacer, ha de pro longar todavía su jornada de trab jo en unas cuantas horas más de es te día de invierno.

Al salir, poniéndome el abrigo caminando hacia la puerta, José Ma ría Fernández de la Vega vuelve a sonreír a una pregunta mía. Qu cuáles son los toros que se cae más, los andaluces o los castella nos. Me responde con una vieja le zootécnica, que tiene mucho de fra se filosófica y a «la page». Podría resumirse con estas palabras: el to ro es él y su circunstancia geográ fica...

—Lo cual no quiere decir que és te o aquél se caigan más. La verdad es que el toro que se cae, muy po cas veces es el toro manso, porque administra muy bien sus embes das. Antes, ¿lo recuerda usted?, el público asistía con complacencia a la lidia de un toro manso. Hoy transcurre tal lidia en medio de un escándalo tremendo...

De las palabras de José Ma Fernández de la Vega voy extrayen do consecuencias muy saludables para desenmarañar ciertos confusio nismos ambientales. Así bajo las ca caleras y así me encamino hacia esos sectores ciudadanos de un Ma drid que se hace taurino por Santa Ana y por la calle de Núñez de Arce.

M. T.

(Fotografías de Julio MARTINEZ)

A LA CITA CON LA CIGÜEÑA DEL REFRANERO

Poco a poco, despacito y buena letra, esto del entretiempo toca a su fin. Hace bastantes días que abrió febrero, el loco de los doce meses, sus puertas de esperanza y de inquietud, desfloró sus misterios y nos puso en situación a todos de empezar a conocer su mensaje.

Con San Blas a punto, que a veces no es del todo redondo, el marasmo taurino empezó a salir de sus cauces de quietud. Por entonces, por San Blas, según dice el refranero, la cigüeña verás, lo que, después de todo, no significa un mal reencuentro, ni mucho menos una nueva relación con esa ave picuda que cada año nos trae la premonición del buen tiempo, de la aún lejana primavera, del momento en que ya se puede esperar, al menos en sus anuncios, la apertura de esportones toreros y de portones de toros negros que empiezan a dar su juego de cada temporada.

Para quienes vivimos en Madrid, cara al viento serrano y al acecho de kilómetro cero, San Blas nos trajo la buena nueva de Valdemorillo, en donde, por estos pagos, se corrieron los primeros novillos del año, que eran antaño los primeros de todos, pero que ahora, por aquello de las placitas luminosas que caen a la vera del Mediterráneo, son ya los segundos o los terceros.

Hace años, no muchos, lo de Valdemorillo por San Blas no era sólo cita de cigüeñas, que también lo era de aficionados puntuales. El ambiente se hacía denso, con olor a vino caliente y a asaduras de cordero, con rumor de fiesta honda y sin concesiones al bonito papel pintado de la anécdota. Era, para entendernos, el inicio de un camino que no era tal camino todavía, sino arranque, comienzo de una ilusión que no se haría esplendorosa realidad hasta bastantes semanas después. Ahora, por aquello de que todo cambia, lo de Valdemorillo pudo pasar por ser una bonita fiesta social, con encuentro de caras conocidas, más que con reencuentro de cigüeñas de tableteo picudo, lo cual tampoco deja de tener su gracia, ni de convertirse en algo peor de lo de antes, sino sencillamente diferente.

Cuando el invierno no ha concluido aún, cuando las noticias en el mundo del toro siguen siendo las noticias de la larga pausa de entretiempo, cuando siguen desgranándose ciclos conferenciales, que a veces quedan tristemente reducidos a la altisonancia de la feria de las vanidades, Valdemorillo ha soltado su toque de atención para darnos a entender, a quienes vivimos al abrigo de los Madriles, que la rueda del tiempo no se detiene y que la verdad empezará a proclamarse dentro de poco, de muy poco tiempo.

Tras una larga pausa de dimes y diretes, de vueltas y revueltas al tema de los toreros y, sobre todo, del toro, Valdemorillo nos ha anunciado que todo está a punto de volver a empezar. No es mal anuncio, ni inconveniente, sobre todo para quienes ya tienen que ir empezando a pensar en la reserva de hoteles para los primeros acontecimientos de la temporada, cabe Castellón, Valencia y Sevilla.

¿Que es muy pronto todavía para que la boca se nos haga agua? Puede ser. Pero nunca se sabe hasta qué punto, aunque resulte una verdad como un templo aquello de que no por mucho madrugar amanece más temprano.

Que el caso es que después de tres meses de pausa, de silencio, de cierre, la vuelta a los tendidos, siquiera sea a los entrañables tendidos de Valdemorillo, nos supo a un gozoso renacer de los anhelos y de las esperanzas. Porque, una vez más, los toreros, modestos o no modestos, conocidos o desconocidos para la inmensa mayoría, empezaron a pronunciar su palabra, que es la última y la que vale. A despecho de noticias y de vueltas a la larga noria del invierno.

Aunque éste no haya concluido, ni mucho menos, y aún necesitemos de muchas semanas para ir deshojando los últimos temas de entretiempo.

EMETE

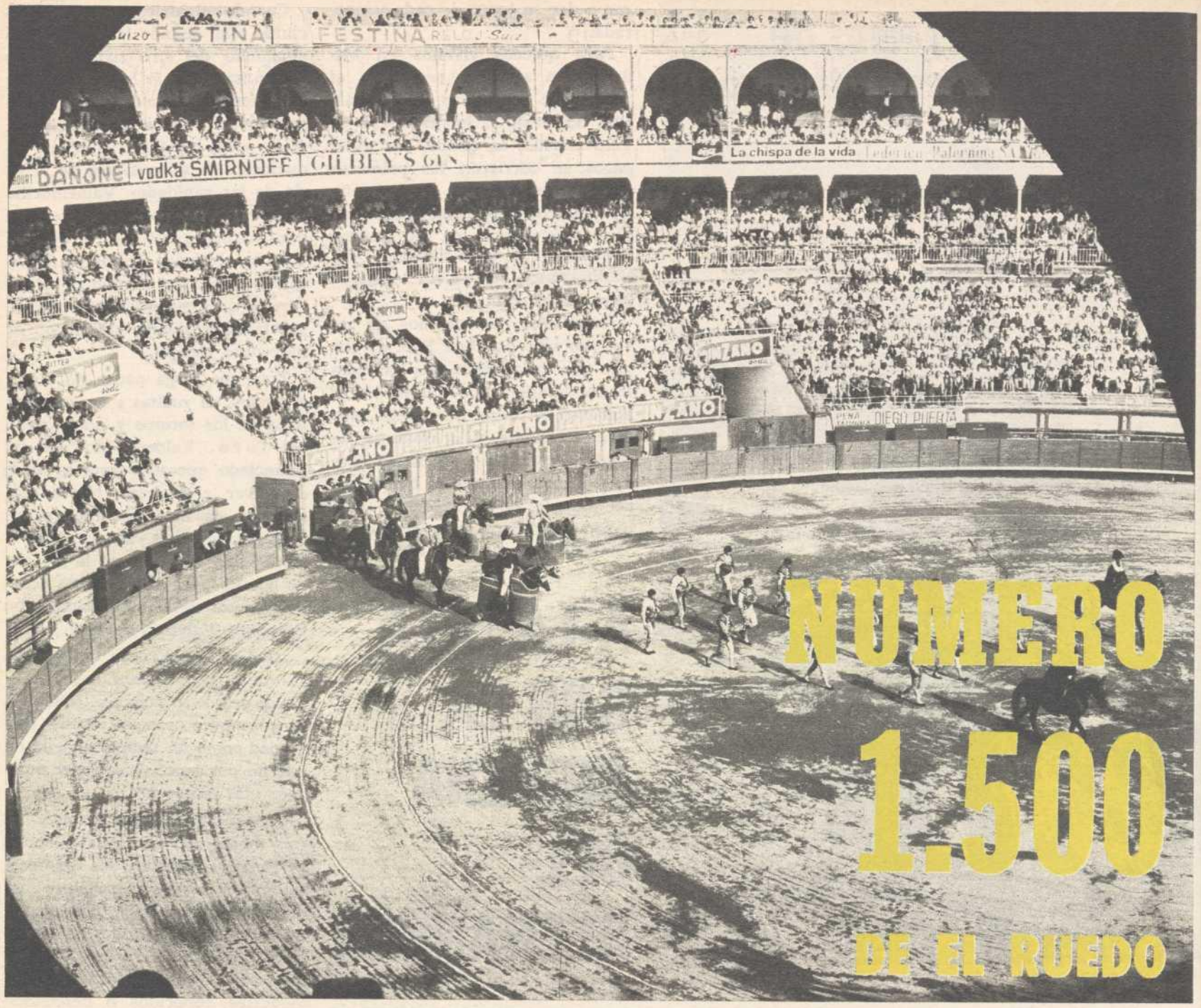
CARTELES DE LA TEMPORADA 1973

CORRIDAS DE TOROS.—Mes de enero

Día	Plaza	Ganadería	Cartel	Observaciones
1	Málaga	J. Domecq de la Riva	El Monaguillo, P. Luis Román (o-1.º) y M. Ortiz (o-1.º).	
7	Las Palmas	Guardiola	P. Santamaría y Paco Bautista	Rej. A. Peralta (ooo)
7	Fuengirola	P. Alcón y S. Pastor	Miguel Soler (o-2.º), El Duende (o-2.º) y C. Claros (o-2.º)	
14	Las Palmas	Samuel Flores	P. Bautista (o) y J. Ostos (o)	Rej. R. Peralta (o)
14	Marbella	Hermanos Lacave	Curro Claros (oo-1.º), P. L. Román (o) y A. Varea	
21	Las Palmas	Prieto de la Cal	El Monaguillo y P. Bautista (o y o)	Rej. A. Peralta (o)
28	Las Palmas	Prieto de la Cal	Paco Bautista (o-2.º), único espada	Rej. A. Peralta (o-2.º)
28	Fuengirola	García Romero Hermanos	Copano (o-2.º), P. Ceballos (o-2.º) y J. S. Jiménez (o-2.º)	

NOVILLADAS

Día	Plaza	Ganadería	Cartel	Observaciones
1	Almería	Flores Tassara	A. Márquez (o-2.º), Juanimo Martínez y Palomo II (o-1.º)	
7	Tenerife	Javier Solís	Chavalo (oooo) y O. Ramos	Rej. Curro Bedoya (oo)
28	Ubrique	F. Bohórquez	Miguel (oor), C. Luque (oo), J. L. Feria (oo), A. Laurín (o), J. Montiel (oo) y J. Bellavista	Novillada matinal
26	El Bosque	C. de Allines	Miguel (o), C. Luque, J. L. Feria (oor), Alvaro Laurín (oor), J. Montiel (oor) y J. Bellavista (o)	



Nuestra Revista va a celebrar el número 1.500 de su publicación —un auténtico record en la continuidad de una revista taurina— con un

NUMERO EXTRAORDINARIO

que será publicado el venidero día 20 de marzo de 1973.

Será el resumen de la Fiesta a lo largo de las 1.500 semanas de vida de

EL RUEDO

y a ello se dirigen nuestros originales:

- **El toreo a lo largo de 30 años**
- **Periódicos taurinos de España y su influencia en la Fiesta**
- **Los ases del toreo en 1944 opinan sobre la salida de EL RUEDO**
- **Las dinastías toreras en sus últimos representantes**
- **Los imperios taurinos en el mundo de los negocios**
- **1.500 semanas en la fotografía en las plazas de toros**
- **Resúmen de estadísticas taurinas de seis lustros**
- **Selección de los mejores artículos en la historia de EL RUEDO**

Y, ADEMAS, LA ACTUALIDAD, COLABORACIONES SELECCIONADAS, INFORMES, GRAFICAS DE ACTUALIDAD, HUMOR...

Un número más para guardar de EL RUEDO
LA REVISTA DE LA FIESTA DE LOS TOROS

AMERICA TAURINA

COLOMBIA: LA GRAN HORA DE LAS FERIAS DE BOGOTA Y MEDELLIN

EMPIEZA LA FERIA EN LA SANTA MARIA

1.ª OREJA A CACERES Y CAVAZOS

BOGOTA, 11. (Efe.)—Con lleno completo y buena tarde, se inició la Feria de Bogotá, lidiándose toros mejicanos de Mimiahuapán, bien presentados, aunque mansos y flojos de remos. Un séptimo de Félix Rodríguez, regalado por Sebastián Palomo «Linares», tampoco se prestó al lucimiento.

Cáceres estuvo torero con la capa en sus dos toros. Con la muleta porfió a su primero, que se cayó constantemente. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo, cuajó faena muleteril. Estocada. Oreja.

Sebastián Palomo «Linares», en su primero, buena labor de capote, seguida de faena muleteril aplaudida. Pinchazo y estocada. Vuelta. Abrevió en el segundo que se caía. Regaló un séptimo, con el que estuvo grandioso, pero se perdió los trofeos por fallar con el estoque.

El mejicano Eloy Cavazos realiza faena pinturera con capa y muleta, y termina con una estocada que basta. Una oreja. En su segundo, bronco y con genio, abrevió. Palmas.

SIGUE LA DE MEDELLIN

5.ª TRIUNFO DE DAMASO GONZALEZ

MEDELLIN. (Efe.) — Lleno completo. Buena tarde, con mucha brisa. Quinta de la Feria de la Macarena. Cinco toros mejicanos de Santacilia, dos buenos, dos mansos y uno devuelto a los corrales; uno de Dávila y otro de Pueblito Español.

Dámaso González fue el triunfador de la tarde, habiéndole correspondido los mejores toros. En su primero, bien con la capa. Con la muleta, faena valiente y torera. Un pinchazo le hace perder los primeros trofeos. En el segundo volvió a gustar, con faena excelente. Pases de todas las denominaciones, destacándose con derechazos en redondo y naturales. Estocada completa. Dos orejas y vuelta al ruedo.

El colombiano Jaime González «El Puno», aplaudido después de porfiar en sus dos toros. Ovación en el primero y vuelta y en el segundo.

El Niño de la Capea no tuvo suerte por la mansedumbre de sus dos toros. Ambos fueron devueltos a los corrales. Los sustitutos no se prestaron al lucimiento, debiendo abreviar. Tardó mucho en matar y oyó un aviso.

6.ª RUIZ MIGUEL SIGUE CORTANDO OREJAS

MEDELLIN, 11. (Efe.)—Con lleno completo y tarde soleada se cumplió la sexta corrida de la Fe-

SIGUE LA FERIA DE CALI

ria de la Macarena, con toros de Pueblito Español, regulares.

Gabriel de la Casa estuvo desganado, sin lograr cuajar faena en sus dos toros. A su primero dio muerte tras dos pinchazos, tres cuartos de estocada y descabello, escuchando aviso de la presidencia. A su segundo, en el que se resintió de la lesión en el pie derecho, casi no puede terminarlo, escuchando de nuevo recado presidencial.

Francisco Ruiz Miguel fue el mejor de la tarde. En el primero estuvo bien con la capa y la muleta, siendo coreado. Terminó con dos estocadas. Vuelta al ruedo. En el segundo fue ovacionado con la capa, logrando ligar faena con la muleta. Tres cuartos de estoque y descabello al segundo intento. Una oreja.

El colombiano Diego García demostró voluntad, pero sin lograr ligar faenas. En el tercero de la tarde entró a matar varías veces, oyendo aviso de la presidencia antes de terminar con descabello. En el que cerró plaza se hizo aplaudir. Dos estocadas y descabello. Ovación.

La séptima corrida de Feria se celebrará el próximo sábado, con toros mejicanos de Piedras Negras, para Pepe Cáceres, Eloy Cavazos y Gabriel de la Casa.

MEJICO

Fermín Bohórquez y Manzanares, representantes españoles en la jornada dominical

RAMOS CORTA DOS OREJAS EN LA MEXICO

BUENA ACTUACION DE MARIANO RAMOS EN LA MEXICO

Oreja a Martínez y cornada a Laredo

MEJICO, D. F., 11. (Efe.) — Tarde soleada. Tres cuartos de plaza. Seis toros de José Julián Llaguno, bien presentados; bravo y noble el primero y mansurrones, pero fáciles, los restantes.

Manolo Martínez, faena por derechazos, naturales y de pecho, con diversos adornos. Estocada. Una oreja. En el cuarto realizó faena sobre las dos manos, sin ponerse a la altura del toro, por lo que hubo muestras de desagrado. Mató de un bajonazo. División de opiniones.

Arturo Ruiz Laredo se mostró sin sitio en su primero. Faena atropellada, sufriendo dos achuchones. Estocada y siete descabellos. Silencio. En el quinto, faena sin relieve, pero valiente; sufrió una cogida sin consecuencias. Estocada y dos descabellos. Silencio.

Mariano Ramos, ovacionado al torear por verónicas y un quite por gaoneras. Gran faena, ligando los derechazos en serie. Media estocada. Dos orejas. En el sexto, aplaudido con el capote, realizó faena de mérito sobre las dos manos, sacando el mayor partido. Estocada y descabello al segundo golpe. Fue despedido con una gran ovación.

Se anunció que Manolo Martínez se encerrará el próximo domingo en la plaza Méjico con seis toros de Valparaíso.

LA HERIDA DE RUIZ LAREDO

Arturo Ruiz Laredo fue trasladado después de la corrida a la Central Quirúrgica de la capital mejicana, al percatarse, cuando se cambió de ropa, que la cogida sufrida en la lidia del quinto toro en la plaza México no fue «sin consecuencias», como se pensó en un principio, sino que tenía una cornada en el glúteo.

Según el parte médico, el diestro tiene herida por cuerno de toro, con orificio, a la altura del cuadrante superior externo del glúteo derecho, de cuatro centímetros de diámetro y dos trayectorias, una de diez centímetros, que llega a la cresta ilíaca, y otra de doce centímetros, hacia abajo y hacia afuera, que llega al trocánter mayor. Tardará en sanar quince días, y el pronóstico es reservado.

SIGUE LA CAMPAÑA DE FERMIN BOHORQUEZ

MERIDA, 11. (Efe.) — Buena entrada, casi lleno. Toros de Atenco, bravos en su mayoría, destacando el que cerró plaza.

Los rejoneadores Fermín Bohórquez, español, y Gastón Santos, mejicano, tuvieron muy lucida actuación al clavar rejoncillos y en banderillas; pero ambos fallaron al matar, escuchando un aviso Bohórquez y dos Gastón Santos. Sin embargo, el público les ovacionó por su labor en el toreo a la jineta.

Alfredo Leal fue ovacionado con el capote en su primero. Faena con pases de todas las marcas. Estocada. Una oreja. En su segundo se limitó a hacer faena de aliño y estuvo mal con la espada. Escuchó un aviso y pitos.

Rafael Gil «Rafaelillo», en el primero se mostró valentón, pero falló también con la espada, escuchando un aviso y pitos. En el otro se jugó el pellejo, sufriendo varios revolcones. Mató de dos pinchazos y estocada. Ovación.

MANZANARES, EN MONTERREY

MONTERREY, 11. (Efe.)—Buen tiempo. Media entrada. Toros de Santacilia, que dieron desigual juego.

Jesús Solórzano fue ovacionado con el capote. Banderilleó con lucimiento. Faena con pases de todas las marcas. Estocada. Una oreja. En su segundo cumplió con valor y voluntad. Dos pinchazos. Silencio.

Antonio Lomelín dio lidia completa a su prime-

ro, luciéndose con la capa, banderillas y muleta, pero necesitó de dos pinchazos y media estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo mejoró su actuacion y lució a través de los tres tercios. Mató de estocada. Una oreja.

El español José Mari «Manzanares» cargó con el peor lote. En su primero fue aclamado con el capote, toreando artísticamente a la verónica. Meritoria faena sobre las dos manos. Pinchazo, estocada. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo cumplió con valor y voluntad, siendo despedido con palmas.

OREJA A ADRIAN ROMERO Y CURRO LEAL

ACAPULCO (Guerrero), 11. (Efe.) — Buena entrada. Toros de San Carlos. Bravos.

Adrián Romero, faena en su primero con pases de todas las marcas. Estocada. Una oreja y dos vueltas al ruedo. En su segundo fue nuevamente ovacionado con capote y muleta. Pinchazo, estocada y descabello. Vuelta.

Curro Leal ligó faena por derechazos y naturales en su primero, para terminar con estocada. Una oreja. En su segundo, faena voluntariosa, sacando el mayor partido. Dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación.)

OREJAS, AVISOS Y OVACIONES

XOCHIMILCO, 10. (Efe.)—Se inauguró esta tarde la temporada novilleril en el coso de Xochimilco, con lleno total. Se lidiaron novillos de Fermín Rivera, bravos y nobles.

Leonardo Sevilla, ovación y una oreja.

Jenaro Manuel, dos orejas y algunos pitos.

COGIDA DE DAVID ALEJANDRO

GUADALAJARA, 11. (Efe.) — Plaza El Progreso. Buena entrada. Novillos de Gustavo Alvarez, que dieron desigual juego.

Luis «Niño de Rivera», pitos en los dos.

David Alejandro, ovación en su primero. En su segundo, cuando pasaba de muleta, resultó cogido, sufriendo cornada en el escroto de diez centímetros. Niño de Rivera terminó con el toro de pinchazo y estocada.

Tito González, vuelta y ovación.

TRIUNFA EL HIJO DE ROVIRA

TAPACHULA, 11. (Efe.) — Casi lleno. Novillos de Coapantes, que dieron buen juego.

Manolo de los Ríos cortó las dos orejas al único que mató, pues su segundo se inutilizó y fue apuntillado.

Jesús Rovira «El Bola», hijo del empresario peruano Raúl Ocho Rovira, cortó las dos orejas de su primero y fue ovacionado en su segundo.

Rafael Camberos, silencio en sus dos novillos.

CARTELES PROXIMOS

FEBRERO

Día 17.—Bogotá (Colombia): Miguelín, Angel Teruel y García. (Toros de Vistahermosa.)

18.—Bogotá (Colombia): El Puno, Angel Teruel y J. María «Manzanares». (Toros de «El Rocío».)

24.—Bogotá (Colombia): El Viti, Palomo «Linares» y Pedro Domingo. (Toros de Garfias.)

25.—Bogotá (Colombia): Manuel Zúñiga, Antonio José Galán y Ruiz Miguel. (Toros de Isabelita Reyes.)

MARZO

Día 11.—Fuengirola: Palmeño, A. José Galán y Raúl Aranda. (Toros de Javier Molina.)

18.—Málaga: Curro Romero, A. José Galán y José Ortega, que tomará la alternativa. (Toros de J. Mari Pérez Tabernero Montalvo.)

ABRIL

Día 1.—Bilbao: Inauguración de la temporada. Campuzano, El Estudiante y Curro Lucena. (Novillos de la Viuda de Alicio Tabernero.)

1.—Fuengirola: Antonio J. Galán, Paco Bautista y José Ortega. (Toros de Belén Ordóñez.)

15.—Arlés (Francia): Campuzano, Curro Vega y Rafael Ponzo. (Novillos de Francisco Campos.)

21.—Arlés.: Diego Puerta, Dámaso González y Antonio José Galán. (Toros de Torrestrella.)

22.—Arlés: Espectáculo de rejoneadores y forcados portugueses.

23.—Arlés: Paquirri, Palomo y J. María «Manzanares». (Toros de Atanasio Fernández.)

MARCADOR DE TROFEOS 1973

(Hasta el día 11)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Bautista . . .	4	4	—	8
Curro Claros . . .	3	5	—	5
El Monaguillo . . .	3	—	—	—
P. Luis Román . .	2	2	—	3
Manolo Ortiz . . .	2	2	—	3
El Duende	2	1	—	1
Miguel Soler . . .	2	1	—	1
Antonio Barea . . .	2	1	—	1
Jaime Ostos	1	1	—	2
Paco Ceballos . .	1	1	—	1
J. Sánchez Jiménez	1	1	—	1
Pedro Santa María	1	—	—	—
El Cazalla	1	—	—	—
Diego O'Bolger . .	1	—	—	—
Enrique Martín . .	1	—	—	—
Robert yRan	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Montiel	3	6	1	7
J. Luis Feria . . .	3	6	1	7
Alvaro Laurín . . .	3	5	2	7
Miguel	3	5	1	6
Curro Luque . . .	3	3	—	3
Jorge Bellavista .	2	1	—	1
Chavalo	1	4	—	8
P. Gómez Jaén . .	1	4	2	6
Alfonso Romero . .	1	4	1	5
Rafael Ponce . . .	1	2	1	3
Palomo II	1	1	—	2
Antonio Márquez .	1	1	—	2
Juanito Martínez .	1	—	—	—
Orlando Ramos . .	1	—	—	—
Salvador Ferelo . .	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta . . .	2	4	—	8
Rafael Peralta . .	2	2	—	4
Curro Bedoya . . .	1	2	—	4
Francisco Mancebo	1	—	—	—

NOTICIAS de invierno

TENTADERO EN LA FINCA DE PEREZ TABERNERO

Actuó Julio Robles

En la finca salmantina de Villar de los Alamos, del ganadero don Javier Pérez Tabernero, se celebró un tentadero, actuando el matador de toros Julio Robles, que demostró estar muy en forma cara a la temporada que se avecina, y en la que estará presente en todas las Ferias importantes de España.

En las fotografías, el ganadero colocando un puyazo a una de sus becerras, y el torero, en acción.

(Fotos PLAZA.)

ENTRENAMIENTO DE ALVARO LAURIN

El novillero Alvaro Laurín se encuentra por tierras de Salamanca entregado a las tareas de tienta en distintas ganaderías, con vistas a estar completamente en forma la próxima temporada, que se le presenta muy prometedora.

En la fotografía, el novillero con la señora viuda de Alicio Tabernero y su hijo Alicio.

TENTADERO EN LA GRANJA DE HERMANOS MOLERO

En la granja ganadera de los hermanos Molero ha tenido lugar un tentadero, en el que intervinieron con mucho éxito Luis Molero, Florentino Díaz Flores y los novilleros Juan Bernardo (francés) y Antonio Rubio, joven valor de Dos Hermanas.

Las seis becerras que se tentaron dieron un juego excelente.

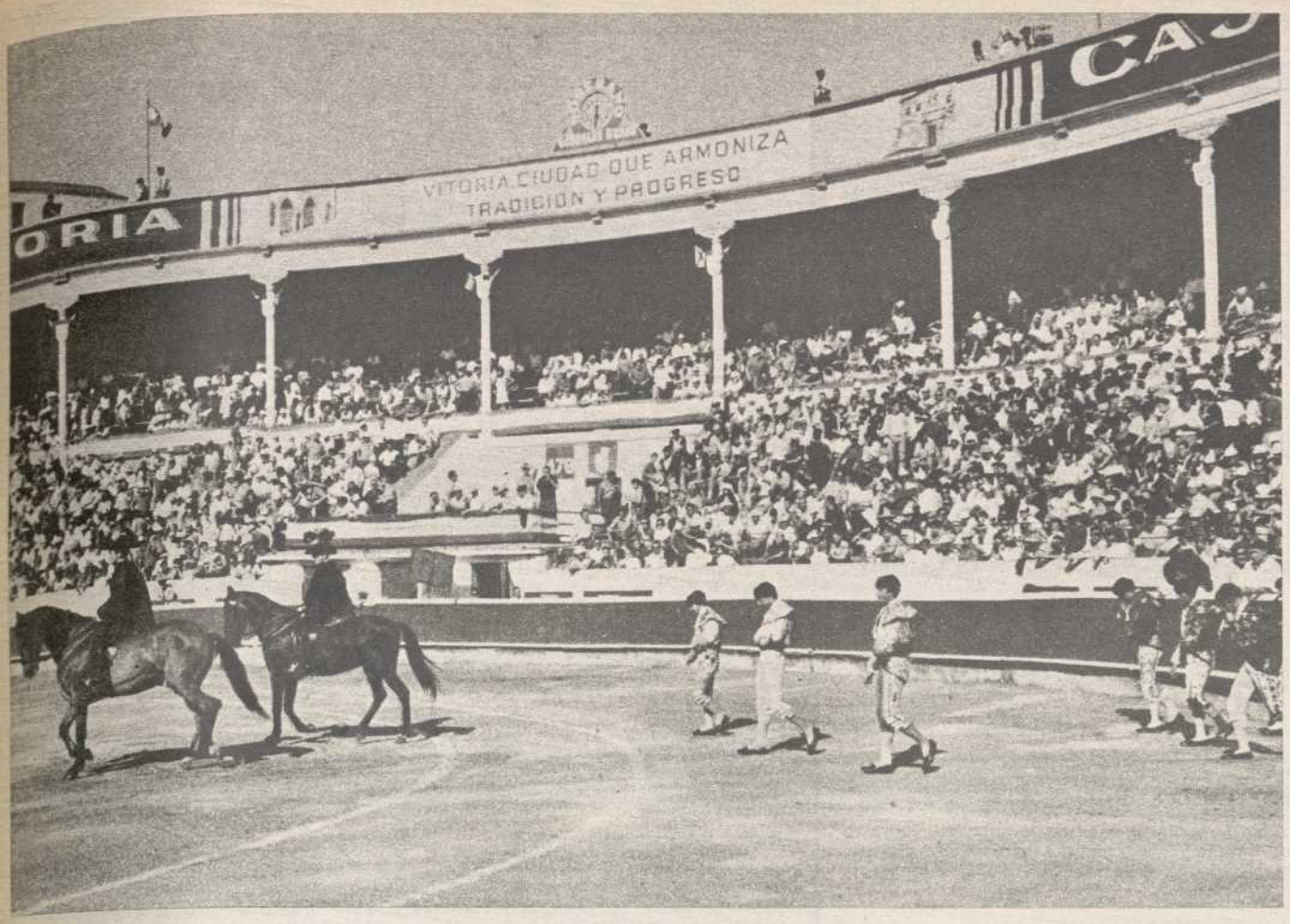
(Fotos PLAZA.)

1.—Luis Molero, en torero

2.—Díaz Flores prueba suerte

3.—Antonio Rubio, en acción

4.—Juan Bernardo, originalidad



SEVILLA

BUENA MARCHA DEL ABONO FRACCIONADO

La idea de Canorea de ofrecer los abonos de la temporada sevillana en pagos fraccionados está teniendo este año éxito superior al de temporadas precedentes.

Los aficionados de la ciudad de la Giralda han respondido magníficamente hasta el momento. En la fecha en que nos encontramos, el aumento con respecto a años anteriores, es sensible. Los aficionados disponen todavía de casi un mes para seguir pagando sus abonos, que les permitirán ver quince corridas de toros y cinco novilladas con picadores.

Para que el lector tenga una idea de los precios, diremos que, por ejemplo, el tendido de sol para el número mencionado de espectáculos es de 3.500 pesetas.

Según se ha programado, la Maestranza volverá a abrirse el próximo día 19 de marzo, festividad de San José, para celebrar una novillada. Existe el proyecto de continuar con este tipo de festejos hasta el Domingo de Resurrección —día 22 de abril—, fecha en que se celebrará la primera corrida de toros de la nueva temporada.

Mientras tanto, la plaza se encuentra en obras. Las del nuevo embarcadero o zona de desencajonamiento y la ampliación de los corrales de estancia del ganado, así como reforma de las taquillas de la plaza, serán las obras más importantes que se realicen por ahora.

Con estas obras se pretende facilitar una mayor capacidad de acción en las faenas de desencajonamiento de las reses, al mismo tiempo que dotar de mejores condiciones los lugares donde los toros han de permanecer hasta la hora del apartado.

EN COMUNIDAD

CHOPERA CONTINUARA EXPLOTANDO LA PLAZA DE VITORIA

Nuevamente le ha sido adjudicada por dos años

Nuevamente el Ayuntamiento de Vitoria ha adjudicado la explotación por dos años de la plaza de toros de la localidad a la empresa Martínez Flamarique-Martínez Elizondo «Chopera». El canon es de 2.700.072 pesetas, lo que representa un aumento sobre el tipo de licitación de sólo 72 pesetas.

La Casa Chopera —sus dos ramas conjuntamente— lleva en arriendo el coso vitoriano desde el año 1941 y en este próximo bienio, aunque la empresa se haya dividido en dos, seguirá siendo explotado en comunidad por la familia empresarial.

FUENTES BEJARANO, INVITADO A LA FERIA

El que fue famoso matador de toros, Luis Fuentes Bejarano, avecindado durante varios años en Sevilla, ha sido invitado por las autoridades de Vitoria para asistir a la Feria taurina de la Virgen Blanca, que se celebra en el mes de agosto.

La invitación responde al hecho de que se cumple el cincuenta aniversario de la alternativa del citado torero, que la tomó en Vitoria, de manos de Valencia II y con José García «Algabeño» como testigo. Este es el motivo que ha animado a las autoridades a invitar a Fuentes Bejarano.

Ejemplo de sinceridad MONDEÑO VOLVERA... SI VE CLARO EL DINERO

Parece ser que, apoderado por Juan de Dios Pareja Obregón, el que fue famoso matador de toros, Juan García «Mondeño», está decidido a volver a los ruedos. El torero ha manifestado:

«Antes de decir si vuelvo o no, hay que ver una cosa importante: cuánto voy a ganar. Desde luego que no voy a torear por amor al arte. Tienen que ser unas condiciones buenas para que me anime. Digamos que si saco unos diez millones de pesetas limpios, aparte impuestos, cuadrilla y lo demás, vuelvo seguro.»

N. de la R.—*Las declaraciones anteriores han servido para que en algún sector de aficionados «puristas» —puritanos diríamos nosotros— quedara en entredicho la afición o vocación taurina del diestro de Puerto Real, al materializar su posible vuelta al toreo y basarla en el dinero que desea percibir. Eso es lo que de verdad puede decidir su reaparición.*

Y eso, tan simple, parece que hace rasgar las vestiduras de algunos, cuando la realidad es bien otra. Mondeño ha actuado con sinceridad y franqueza, cosas poco en uso cuando de regresos de veteranos se trata. «Vuelvo por incontenible afición» —es la eterna cantinela—. Cuando la auténtica verdad es muy otra: casi todos vuelven por dinero, igual que Mondeño. Por eso Juan García es aventajado en sinceridad. Y, más que crítica, merece aplauso.

PALMEÑO CON FISURA CRANEAL

Deberá guardar reposo hasta hacerle un nuevo reconocimiento

El diestro Manuel García «Palmeño», que anunció su reaparición para esta temporada, se encuentra por prescripción médica en reposo absoluto a consecuencia de las heridas sufridas en un acciddente de automóvil ocurrido el pasado 26 de enero, cuando viajaba con El Ecijano.

Tras un par de días de reposo, los lesionados creyeron encontrarse en perfectas condiciones. Sin embargo, hace dos o tres días, Palmeño empezó a sufrir vértigos, pérdida de verticalidad y fuertes dolores de cabeza. Se le efectuaron radiografías, especialmente de cráneo, apreciándosele fisuras en la caja craneanas.

Por ello le ha sido aconsejado al paciente reposo absoluto durante diez días en su domicilio de Ecija, donde permanece. Transcurrido este plazo, Palmeño volverá a ser sometido a examen médico, y entonces se podrá concretar el alcance y la importancia de la lesión que sufre en la cabeza.

NOTICIAS de invierno

JUEGOS FLORALES DEL ALTO ARAGON

FLOR NATURAL PARA MARIA TERESA ROSICO (catorce años)

Título: «ROMANCE DEL NIÑO TORERO»

En el teatro Olimpia, de Huesca, han tenido lugar los II Juegos Florales organizados por la Delegación Provincial de la Sección Femenina para las tres provincias aragonesas, con el patrocinio de las Diputaciones Provinciales, Delegaciones Provinciales de Educación y Ciencia y Ayuntamientos de los distintos partidos judiciales del Alto Aragón. La «Flor natural», al mejor poema de tema libre, fue adjudicada a la niña María Teresa Rosico Ramón, de catorce años, residente en Estadilla Huesca), por su trabajo titulado «Romance del niño torero», que gustosamente reproducimos a continuación:

«No llevó traje de luces,
que llevó traje campero,
dos claveles reventones,
en el ala del sombrero
y un corazoncito bravo
que no conocía el miedo.
Antes de sonar las cinco,
plantado estaba en el ruedo,
dirigiendo a los toriles
una mirada de reto.
La impasible Presidencia
velaba desde su puesto
y las chiquillas del barrio
vestidas de terciopelo,
llenaban el graderío
para aplaudir al torero.
La arena dorada ardía,
el sol brillaba en el cielo,
el público se agitaba
como en presagio funesto
y en un lejano reloj
cinco campanadas dieron
con repiques funerarios
agrandados por el eco.
Soltaron un toro grande,
que se enamoró de lejos
de aquel capotillo grana
que le enseñaba el torero,
y en un abrazo mortal
niño y toro se fundieron.
La Presidencia, confusa,
agitaba sus pañuelos,
el público puesto en pie
permanecía en silencio
y las chiquillas del barrio,
vestidas de terciopelo,
con lágrimas en los ojos
rezaba un padrenuestro.

.....

Con nubes blancas y azules
arrastradas por los vientos,
una placita de toros
están haciendo en el cielo.
Hay ángeles monosabios
y hay ángeles mulilleros;
hay oro en lugar de arena,
hay un sol que allí es eterno
y hay un niño que a las cinco,
acudió en traje campero
a empezar la Fiesta brava
para el público del cielo.
La Virgen lleva mantilla
sobre su pelo trigueño
y vestido de volantes
con unos lunares negros.
San José sobre su traje
de rústico carpintero
se ha colocado con gracia
un capote de paseo
y el Niño Jesús, tocado
con montera de torero,
aprieta entre sus manitas
un magnífico trofeo.
Por el jirón de una nube
ha salido un toro negro,
que mira el capote grana
y le embiste con sus cuernos.
Y en lances muy primorosos
se lucen toro y torero.
La Virgen manda al chiquillo
un emocionado beso
y San José está agotado
de tanto aplaudir al diestro.
El Niño Jesús se lanza
hasta la arena del ruedo
para abrazar al artista
y entregarle su trofeo.
Los ángeles monosabios,
y también los mulilleros,
en sus celestiales hombros
sacan al niño torero.

Y cuentan que en noches claras
aún se divisa el cortejo,
por caminitos de estrellas
y por rutas de luceros.»
dptttttttout:o!ltuo.v.lfmnpSt :

TRIBUNA DE «LOS DE JOSE Y JUAN»

● Pedro Echevarría Bravo ilustró, con música, el tema «Tauromaquia Folklórica»

La tercera lección del actual curso de la «cátedra» de «Los de José y Juan» estuvo a cargo del notable musicólogo don Pedro Echevarría Bravo, quien hizo una brillante exposición del previo guión establecido, y que acertadamente supo animar con ilustraciones musicales, a través de un tocadiscos, para subrayar cada aserto.

Su oratoria fue muy interesante, diáfana y no, por documentada con datos y fechas históricas, dejó de ser amena.

Desde el «origen de la Fiesta taurina», primer punto de su guión, hasta «los toros a través de su fraseología», que cierra la charla, hace un recorrido por el campo y por la plaza para analizar al toro. Describe la expectación ante el festejo, escudriñando tiempo y lugar, sin desdeñar el ánimo de diversión del pueblo antiguo y moderno. Sabe analizar justamente la compasión por el toro y no omite en cada momento los hechos luctuosos que produce una profesión arriesgada, valiente y eminentemente artística. La psicología del espectador, «quejas y desdenes», sin olvidar la influencia de los toros en los juegos infantiles de un ayer todavía no muy lejano, son acertadamente estudiados y expuestos por el orador. Todo lo antedicho, perfectamente sazonado con cuartetas y quintillas, tomadas del romancero clásico.

La selección musical —esta vez la faena taurina tuvo música— fue extraída muy acertadamente de la amplia colección que ofrece nuestro cancionero popular de todos los tiempos y regiones. Siendo broche de oro la antología de toques de clarín y tambores, en uso vigente, para cambiar las suertes en diversas plazas de España. Todos diferentes, con sones peculiares y característicos, pero con indudable sabor a Fiesta de toros.

Al final de su oratoria Pedro Echevarría Bravo tuvo una ovación de gala por parte de la muy nutrida concurrencia.

N.

SEVILLA: LAS CONFERENCIAS DE LOS VETERINARIOS

Lecciones de los profesores Rodero y Jordano

Continuó en Sevilla el pasado jueves el ciclo de conferencias sobre «El toro de lidia», que organiza el Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia de Sevilla dentro de los actos del cincuentenario de la Organización Colegial Nacional Veterinaria. Las dos conferencias de la jornada estuvieron a cargo del profesor de la Facultad de Veterinaria de Córdoba don Antonio Rodero Franganillo y del catedrático de la misma Facultad don Diego Jordano Barea.

En primer lugar el profesor Rodero habló sobre «La genética del toro de lidia», haciendo un minucioso estudio de lo que es el toro, de sus orígenes y de los problemas que tiene planteados actualmente.

Seguidamente dictó su conferencia don Diego Jordano, titulada «La caída del toro de lidia». El ilustre catedrático hizo un profundo análisis de las causas de las caídas, tan de actualidad últimamente en la Fiesta nacional.
Ambos conferenciantes fueron muy aplaudidos.

EMPRESA DE MADRID-JULIO ROBLES: ACUERDO

El apoderado del diestro Julio Robles, don Francisco Gil, ha llegado a un acuerdo con la Empresa de Madrid y rubricado los siguientes compromisos para el diestro:

Actuará en la Feria de la Magdalena, de Castellón, y también será programado en las corridas de Fallas, de Valencia. En esta misma plaza actuará dos tardes en la Feria de julio; otras dos en San Isidro, en Madrid, e igual número en la Semana Grande de San Sebastián; una corrida en la Feria de Gijón y otra en Dax.

LA CUADRILLA DE JOSE ORTEGA

El torero malagueño José Ortega, que tiene ante sí una prometedora temporada, ha formado ya su cuadrilla. Estará compuesta por José Luis Sánchez y José Muñoz, como picadores, y por Pacorro, El Tano y Juan Bellido «Chocolate», como banderilleros. Manuel Moya sigue de mozo de espadas.

PUBLICACIONES

«OS TOUROS MORREM AO ENTARDECER»

El escritor portugués "Soliloquio" acaba de publicar un nuevo litro titulado «Os touros morrem ao entardecer», que con un compendio de crónicas taurinas vividas por el autor a lo largo de la temporada 1971 y otros varios temas relacionados con la Fiesta de los toros. Toda la obra, con abundancia de materia¡ gráfico, está escrita en lengua portuguesa y, bien seguro, que habrá sido acogida por la afición hermana con la natural satisfacción

RUEDA DE PRENSA EN EL SINDICATO DEL ESPECTACULO

INSTITUCION DE LOS PREMIOS «PEDRO ROMERO» PARA LA MEJOR LABOR INFORMATIVA EN FAVOR DE LA FIESTA NACIONAL

Ya se ha otorgado el de la temporada pasada

EL VETO A LA «SANTA MARIA», DE BOGOTA, LEVANTADO

TVE Y TOROS: INFORMACION DE LAS CORRIDAS TELEVISADAS

Los medios informativos de la capital fuimos convocados a una rueda de Prensa por parte de la Junta Central Taurina del Sindicato Naciconal del Espectáculo. Se sabía que, por la mañana, sus dirigentes, presididos por el señor Rosón, habían estado reunidos en laboriosa sesión. Se esperaban importantes declaraciones.

TROFEO «PEDRO ROMERO»

Mucha expectación entre los representantes de los medios informativos de la capital, aunque no estuviesen todos. Ante los informadores, el Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo y representantes de todos los grupos taurinos que lo integran: José Barceló, por parte de los empresarios; Andrés Hernando, por los matadores de toros; Martín Arranz, por los novilleros, José Cano, por los subalternos. Y a esta lista de representación sindical todavía podemos añadir a Diodoro Canorea, Eduardo Lozano, Juan Martínez, Gregorio Sánchez, De Oro y algunos más.

El señor Rosón abrió la información notificando la creación de los premios «Pedro Romero» para premiar la mejor labor informativa de conjunto que contribuya a ensalzar los valores de la Fiesta y al mejor artículo, crónica, reportaje, ensayo o trabajo que por su calidad, en servicio de la Fiesta de toros haya conseguido atraer prosélitos al espectáculo.

Los premios consistirán en estatuilla de Pedro Romero y dotación de 200.000 pesetas para la labor de conjunto. Asimismo, estatuilla y 20.000 duros para el trabajo individual.

Aunque la rueda de Prensa es para comunicar esta idea de la Junta Nacional Taurina, aunque se comunica que, en su día, se nombrará el Jurado al efecto, aunque queda perfectamente establecido que aún no se han redactado las basse para su concesión y que serán estudiadas todas las circunstancias para salvaguardar la justicia en los premios, se nos informa también de que el correspondiente a la temporada 1972 ha sido otorgado ya a una conocida cadena de emisoras de radio. A la SER por su espacio «Carrousel Taurino» de los veranos sin fútbol.

LEVANTADO EL VETO

Por circunstancias de todos conocidas pesaba sobre la plaza de toros de Bogotá el veto de varios toreros españoles por honorarios impagados. Era deudora la anterior empresa. La actual, integrada por los hermanos Lozano, se ha hecho cargo de los compromisos y los toreros demandantes, al tener garantizados sus derechos, han retirado la demanda, siendo levantado el veto.

Ello supone que la plaza de Santa María pueda llevar a cabo su Feria, que, al ser escritas estas líneas, ya se ha iniciado. El resto de los carteles para Bogotá los encontrará el lector en las páginas de información general de este número.

TVE Y TOROS: CORRIDAS TELEVISADAS

Se pidió al señor Rosón que informase con respecto a la gestión del Sindicato con Televisión Española para que este medio de difusión se ocupe de las corridas de toros. Sobre el importante tema, el señor presidente informó de las gestiones que en la actualidad se realizan. Que hay acuerdo inicial en que sean televisadas ocho corridas de toros en directo. Dos en la Feria de Abril de Sevilla, dos en Madrid por San Isidro, dos en Pamplona, una en Bilbao y otra en Zaragoza.

Aparte de esta cifra de corridas de Feria televisadas, el Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo recordó la serie de novilladas que, respondiendo a una iidea de promoción del espectáculo, tiene proyectadas TVE con carácter de cocnurso nacional, y de cuyo tema ya informamos en nuestro número anterior al referirnos a la reunión de los novilleros, llevada a cabo la semana pasada.

NACHO

N. de la R.—*Con respecto a la concesión de los premios «Pedro Romero» se nos ocurre pensar que si para otorgar el primero de ellos no fueron precisos Jurado, bases ni convocatoria, huelgan a s i m i smo para la concesión de los sucesivos, ni vale la pena entrar en el establecimiento de regulaciones ni, mucho menos, dialogar sobre el regateo de condiciones para concederlos, como inició cierto colaborador de Prensa en intervención que se cortó para seguir en la reunión con otros temas.*

Viernes, 10 de la noche

PROMOCION DE NOVILLADAS Y OPORTUNIDAD PARA ASPIRANTES

Las primeras serán televisadas; las segundas las organiza el propio Grupo Taurino Sindical

Como informamos en nuestro número anterior, en la reunión sindical de novilleros se celebró un sorteo para elegir, en principio, doce nombres para participar en las novilladas picadas que este año serán televisadas en directo. Parece mejorar la promoción TVE, ya que durante 1973 las novilladas tendrán horario más conveniente y apto para más amplia audiencia, y también su escenario será el de plazas de primera o segunda categorías. También hay una mayor responsabilidad para los novilleros, pues en ellos ha de pesar necesariamente la idea de que los patrocinadores lo que tratan es de revalorizar este tipo de espectáculos y dar oportunidad sólo a quien está en condiciones de responder ante millones de telespectadores. Las fecha y horarios que se pretenden utilizar son los viernes, a las diez de la noche.

Los afortunados en el sorteo, a falta del visto bueno de las autoridades de televisión, son: Francisco A. Castellanos Robles, José Pérez Crespo, José María Bogas González, Federico Moreno Escartín, Antonio Núñez Lara, Francisco Vega Iglesias, Francisco Miguel de la Cruz, Rafael Sánchez Vázquez, Miguel Campos Guillén, Rafael Roldán Losada, Rafael Alcántara Cruz y Rafael Cruz Conde González.

Puestos para novilladas sin picar

Treinta profesionales y otros treinta aspirantes forman la lista de los favorecidos para este primer intento cooperativista del Grupo de Novilleros para los que el Sindicato prepara actuación y oportunidad. Los treinta fijos, salvo circunstancias del momento, son:

Juan Ruiz Sánchez, José Manjón, Santiago Lozano, Mariano Pérez, Manuel Salas, Manuel Nozal, Pedro González, Antonio Rodríguez, Eduardo Martín, José Luis Arca, Mario López, Pedro Aláez, Lino García, José M. Navarro, Antonio González, Joaquín Rodríguez, Trinidad Hernández, Pablo García, José L. Durán, José L. Benavente, Matías Hita, Jesús Alonso, Irineo Baz, Francisco Martín, Gonzalo Largo, Emiliano Serna, Julián Monte, José de Oro, Vicente Pozuelo y Juan Muñoz Mansilla.

Puestos para aspirantes

Juan Sedeño Martín, Pedro Rodríguez Molina, Antonio López Listán, Laureano García Rodríguez, Francisco Román Román, Antonio Gordillo Hernán, Juan Peña Adeva, Francisco Ramos Vals, Rafael Campos Morón, Manuel Ladrón de Guevara Dávila, Víctor Pujante García, José M. Gil Honrado, Juan Martínez Jiménez, Pablo Martínez Moreno, Antonio Peña Carrillo, Alfonso Mancibia Leiva, Juan González Ortiz, Juan Molina Rodríguez, Jesús López Rodríguez, Manuel Garijo Alcantud, Juan A. Martín Sánchez, Eugenio Rodríguez Fernández, Juan Bonilla Rubio, Justo Muñoz Brenes, Juan Vinagre Lobo, José M. León Orozco, Juan Zamorano Boza, Sebastián Cañero Lora, José L. Carbonell López y Julio Aguilar Sánchez.

PRIMERA CORRIDA DE TOROS EN LA PROVINCIA MADRILEÑA

Vista exterior de la plaza portátil Las Infantas, donde se dio la primera corrida de toros del año en la provincia de Madrid. A la derecha de la puerta, el camión de los toros. A la izquierda, la ambulancia-quirófano que, por desgracia, tuvo que ser utilizada con Robert Ryan

ROBERT RYAN, COGIDO (MENOS GRAVE) ENTO

LOS TOROS Y EL VIENTO, DIFICILES ANTAGONISTAS

EL OTRO DIESTRO ALTERNANTE (ENRIQUE MARIN), DESLUCIDO

El paseíllo. Enrique Marín y Robert Ryan al frente de sus cuadrillas anuncian la proximidad de la primavera taurina

El tendido. Una tarde fría y ventosa en la que los asistentes al festejo están bien abrigados y no faltan quienes se han traído una manta para luchar contra la inclemencia

TORREJON DE ARDOZ, 11. **(De nuestros enviados especiales.)**—Esta vez de verdad se inauguró la temporada de toros en la provincia de Madrid. Y de verdad, según decían los programas, eran toros-toros. Al primero sí que se le vio, aunque mal dibujado, el número 9 en la paletilla derecha. A los otros tres no se les veía ningún número, aunque ello puede que fuera debido al pelo de invierno. Pero juzgando por el comportamiento de los astados en la arena, por el sentido que desarrollaban a cada minuto que transcurría, había que suponer que, tanto los dos de Jacinto Ortega como los otros dos de Ramos Matías, estaban fuera de sospecha en cuanto a edad. Tarde soleada y muy fría. Viento molesto en el redondel y también en los tendidos, que estaban poco poblados de espectadores. Un reactor de la próxima base aérea se pasó la hora y media larga del espectáculo surcando el cielo de la plaza.

Mala tarde de toros, aunque soleada, pues el viento mandó en la plaza y los enemigos de los toreros no solamente fueron los poderosos cornúpetas, sino que también hubieron que preocuparse de lidiar las no menos traidoras embestidas del ventarrón.

ENRIQUE MARIN

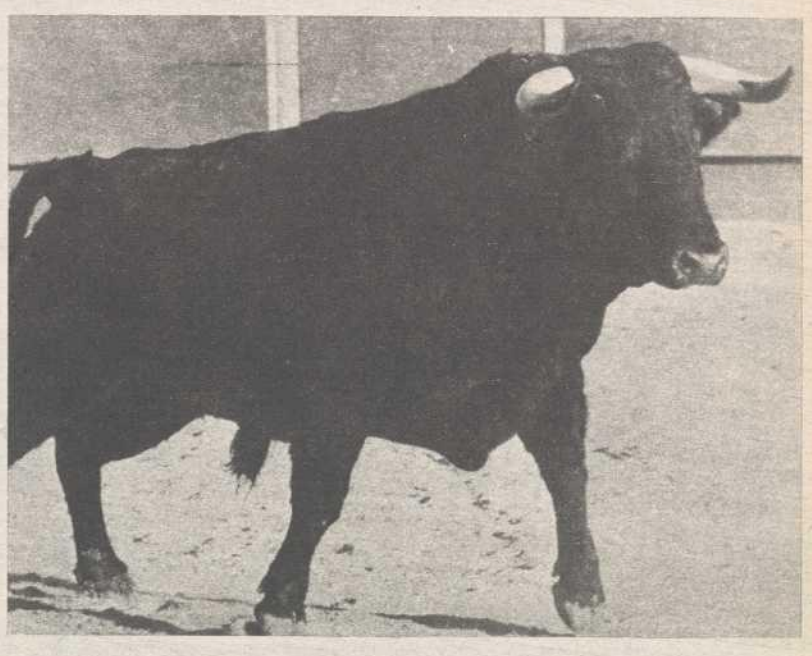
El torero madrileño, que anda en busca de su reaparición formal tras una cornada grave, no tuvo en ésta su tarde, una tarde por la que pueda medirse serenamente sobre su puesta a punto. Hemos dicho ya que el viento fue su mayor enemigo y no lo fueron menos el sentido, la edad y la necesidad de lidia que requerían los toros de los ganaderos citados. Y todavía la cosa se p u s o más difícil cuando en el segundo toro su compañero de cartel, Robert Ryan, fue enviado a la enfermería por el toro de turno.

No es ésta una crónica de recurso. Hemos dicho que el viento fue la dificultad máxima para los toreros. Y mucho oficio y mucho «placeo» habían de tener los vestidos de luces para dominar una situación tan adversa, incrementada p o r las condiciones ya descritas del ganado. En

Un momento en la suerte de varas. El toro romanea al caballo y le levanta las manos del suelo haciéndole girar hacia los adentros con su embestida. La vara queda trasera

Un espectáculo que no nos gusta ver, sobre todo en corridas de toros. Preferimos las alegres mulillas al técnico «jeep»

Uno de los toros que se lidiaron, con cara y hechuras. Es el corrido en segundo turno y el que cogió a su matador



(Reportaje gráfico TRULLO.)

ENTORRREJON

conclusión: la actuación de Marín, salvo su voluntad y valor, puesto a prueba, no fue brillante. Tuvo que matar a los cuatro toros. Y si no pudo torear ni dominar a sus oponentes, a la hora de matar no supo acertar. Clavó mucho y mal. Piadoso silencio cuando cada toro rindió turno.

ROBERT RYAN

Al torero californiano le atropelló el viento. Hemos dicho, y lo reiteramos, que el máximo peligro para los toreros lo provocaba el viento. Al torear de capa, Robert Ryan quedó al descubierto por una ráfaga de aire y el toro le atropelló. En el suelo —cosas del sentido— volvió a ser alcanzado y volteado antes de que le pudieran recoger las asistencias para llevarle a la ambulancia-quirófano, donde le fue apreciada una herida de 20 centímetros en el muslo izquierdo, calificada de pronóstico grave.

De vuelta a Madrid seguimos considerando los grandes enemigos de los toreros en la tarde de hoy. Cuatro toros y el ventarrón que batió la placita portátil instalada en Torrejón de Ardoz.

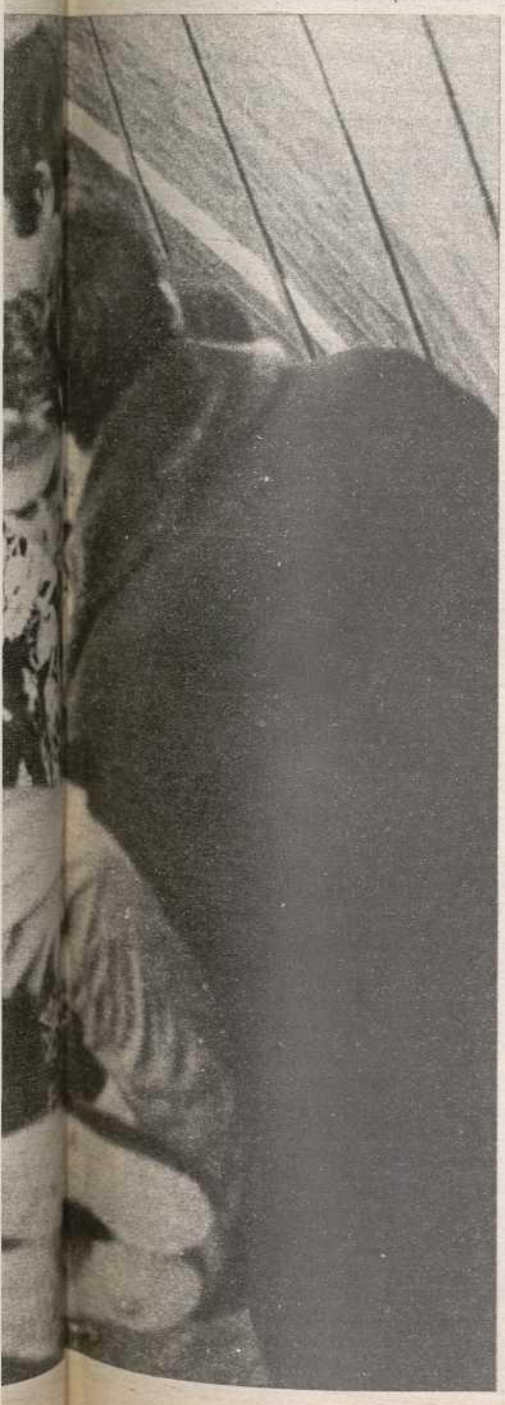
N.

(Fotos: TRULLO.)

PARTE FACULTATIVO. — El diestro Robert Ryan fue trasladado al sanatorio de Nuestra Señora de Loreto, ya que el de Toreros está en obras. El doctor García de la Torre, que le intervino, dio el siguiente parte de la cornada:

«El diestro Robert Ryan ha sido operado de una herida de asta de toro en el pliegue del glúteo izquierdo de veinte centímetros de extensión y quince de profundidad, que produce destrozos en el músculo glúteo. Pronóstico menos grave.»

Momento en que Robert Ryan es recogido por las asistencias para ser conducido a la improvisada pero solvente enfermería



EL DOMINGO EN LOS RUEDOS

CORRIDA DE TOROS EN FUENGIROLA Y NOVILLADA EN VELEZ MALAGA

CURRO CLAROS, EL UNICO MATADOR QUE CORTO TROFEOS (OO)

Alvaro Laurín (GOR), José Luis Feria (OO), Juan Montiel (OO), Miguel (OO) y Curro Luque (O) fueron los novilleros triunfantes

FUENGIROLA

Curro Clarós, franco triunfador

FUENGIROLA, 11.—Toros de Pío Halcón, mansos. Un tercio de plaza.

Andrés Torres «El Monaguillo», aplaudido al torear con el capote a los dos suyos. En el primero, faena con pases de pecho, derechazos, de pecho en cadena y manoletinas. Una estocada y cuatro descabellos. Silencio. En el cuarto, instrumentó derechazos y manoletinas. Una estocada y cinco descabellos. Silencio.

El torero venezolano Simón Mijares «El Duende», aplaudido al lancear de capa a sus dos enemigos. Al primero colocó dos pares de banderillas, y al otro, tres. En su primero, faena con pases de tanteo, naturales y giraldillas, sufriendo un derrote, que le rompe la taleguilla. Una estocada. aplausos. En el otro no pudo hacer faena por las caídas del toro. Tres pinchazos. Silencio.

Curro Clarós, aplaudido al torear de capa a los dos suyos. En el primero, faena por derechazos, por alto, naturales, desplantes, giraldillas y manoletinas. Un pinchazo y media estocada. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En el sexto, faena con pases de rodillas y de pie, casi todos sobre la mano derecha. Media estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

NOVILLADA

Tercera actuación de los «Seis Ases»

VELEZ MALAGA, 11.—Novillada con picadores. Regular entrada. Seis novillos de Caridad Des Allismes, regulares. Actuó la cuadrilla de los «Seis Ases», en la que el malagueño Salvador Farello sustituyó a Jorge Vellavista, por lesión de éste. Los seis diestros fueron aplaudidos al torear de capa.

Miguel, faena variada, para dos pinchazos y una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

Curro Luque, faena artística en la que resultó cogido, sufriendo un puntazo leve en el muslo izquierdo. Dos pinchazos y estocada. Ovación, una oreja, petición de otra, vuelta y saludos.

José Luis Feria, faena muy torera, para una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

El colombiano Alvaro Laurín, aplaudido en dos pares de banderillas y en la faena, que resultó muy valiente. Una estocada. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. También se le dio la vuelta al ruedo al novillo.

Juan Montiel realizó una buena faena para un pinchazo y una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

Salvador Farelo estuvo muy valiente con la muleta. Mató de dos pinchazos, una estocada y seis descabellos. Palmas.

Miguel, Curro Luque y Feria fueron sacados a hombros.

PACO LUCENA, EN ORBITA

Hace unos días nos encontramos al novillero Paco Lucena. Estaba muy contento, por haber sido contratado por Bañaña. Manolo Chopera, Miranda, Cruz-González y Rafael García. Así es que pronto le verán en las plazas de Barcelona, Zaragoza, Granada, Albacete, Bilbao y Francia.—R.

INFORME «PLAZA DE TOROS DE CARTAGENA»

BAJO LA ACTUAL, APARECE UN ANFITEATRO ROMANO

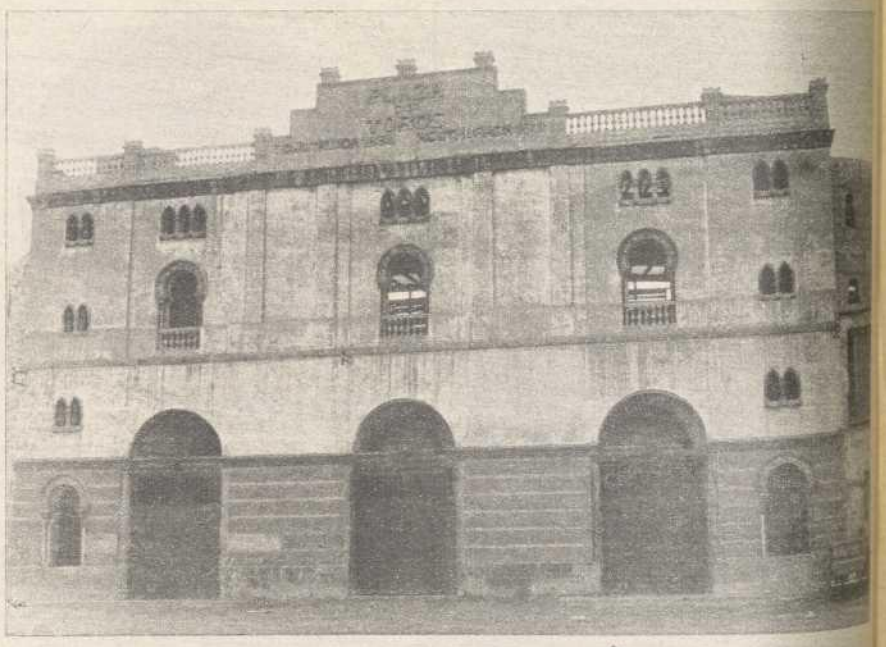
• El hallazgo arqueológico es de incalculable valor

• El Ayuntamiento cartagenero desea hacer plaza nueva

A la cadena de noticias de otras tantas desapariciones de plazas de toros (noticias preocupantes que han pasado poco menos que inadvertidas, cuando son muy importantes por sintomáticas) se une ahora la de la destrucción del secular coso cartagenero, con una hermosa y vibrante historia. Por él han pasado todos los grandes matadores de los últimos cien años y en él se han hecho toreros muchos de los diestros que continuaron la historia de la incomparable. Ultimamente, no podemos afirmar si por descenso de afición en la zona mediterránea o como consecuencia de la crisis general, o a consecuencia de deficientes administraciones, el número de festejos en la querida plaza cartagenera ha descendido vertiginosamente, sobre todo en los últimos diez años.

Pero no es cosa de ponerse nostálgicos, aunque uno se haya hecho aficionado en aquella plaza, yendo a los toros domingo tras domingo (hubo temporadas en que era raro el día festivo que se pasaba taurinamente en blanco). Esos festejos servían para que uno, adolescente, llevara a cabo la aventura de asistir a cuantos espectáculos se celebraban en Murcia, en Alicante y hasta en Albacete, con lo que ya de pequeño contabilizaba un número considerable de corridas.

Ahora llega la noticia de que la plaza de toros de Cartagena desaparece. Aunque el asunto económico-cultural causante no está claro (y a ello se refiere el editorial del periódico local «El Noticiero», publicado



Aspecto exterior de la plaza de toros de Cartagena, sobre cuyo derribo se ha entablado polémica. Fue construida, como figura en el fronti, en el año 1854

En los muros de la plaza de toros de Cartagena, el cartel que indica las excavaciones que se están realizando para exhumar el anfiteatro romano, antecedente de la moderna plaza de toros y edificación del mismo signo

Uno de los accesos subterráneos del anfiteatro que han quedado al descubierto en las excavaciones cartageneras

Panorámica del emplazamiento de la plaza de toros, al pie de la cual aparecen las estructuras del viejo anfiteatro romano, construido tras la derrota de Cartago

el pasado jueves en primera página), si parece estar clara la desaparición del coso. La plaza de toros de Cartagena se encuentra condenada a desaparecer. Y parece que la condena está justificada porque bajo el solar que ocupa se ha descubierto un monumental anfiteatro romano de incalculable valor artístico, parte del cual ya está al aire libre.

Conviene que sepa el lector que la plaza cartagenera se encuentra ubicada en un montículo, en la parte superior de la ciudad, cercana al famoso parque de Torres, muestrario de todas las culturas que pasaron por la ciudad (cartagineses, romanos, etc.). Está, pues, en una zona de marcada historia, de gran valor cultural. Era lógico que tanto los fundadores de Cartago como todos los que vinieron después a poblarla montaran la primitiva ciudad en esa zona, ya que desde ella se domina el puerto y, por tanto, en épocas pretéritas era lugar ideal para roganizar la defensa, teniendo en cuenta, además, que el puerto puede ser defendido perfectamente desde los montes que lo circundan.

Está demostrado, pues, que la riqueza arquitectónica y cultural de la zona es incalculable. En los últimos tiempos, tras el «rescate» del parque de Torres para la ciudad, continuaron las excavaciones por los alrededores de la plaza de toros y, como decíamos líneas más arriba, se han encontrado con un maravilloso anfiteatro romano. Los técnicos han dado su veredicto basándose en lo ya descubierto: bajo todo el terreno que hoy ocupa la plaza se encuentra el anfiteatro, de grandes proporciones, que posiblemente llegue hasta la calle del Angel.

—Está, pues, justificada la demolición del posterior anfiteatro: el taurino. Pero he aquí, y de esto se queja el periódico local, que ha aparecido por medio una inmobiliaria que quiere comprar o ha comprado ya los terrenos y que proyecta construir un grupo de pisos o apartamentos, complejo que ya ha sido bautizado con el apelativo de Edificio «Forum». La constructora piensa dejar el anfiteatro al aire libre, en la superficie, y construir encima el citado complejo de apartamentos. El sitio —hay que reconocerlo— es ideal para tener un piso. Puede disponer uno de aire puro a placer y de maravillosas vistas del puerto, del mar, de los castillos y de todo el alarde paisajístico de la zona. Los cartageneros piden —y en este sentido se espera con gran interés el dictamen de la Dirección General de Bellas Artes— que sobre el anfiteatro no se construya nada, porque perdería parte de su inestimable valor. La fórmula: construcción sobre ruinas históricas, respetando éstas, ya se ha puesto en práctica en Cartagena otras veces, como en el caso de la plaza de los Tres Reyes; pero ahora es distinto, especialmente porque el anfiteatro sería único en España.

¿Y la plaza de toros? El Ayuntamiento de la ciudad tiene gran interés en que Cartagena tenga otra plaza de toros. Voces autorizadas han afirmado que no se demolerá la actual hasta que no esté construida la nueva. (Esta debería ser la fórmula adoptada siempre.) Por si fuera poco, la Permanente Municipal, en su última reunión, ha tomado las medidas oportunas para que el deseo de ver construida una nueva sea realidad. La opinión pública cartagenera pone de manifiesto que el Ayuntamiento, en su última reunión, se ha preocupado más de la construcción del nuevo coso que del anfiteatro romano. Y así están las cosas actualmente.

Esperamos y deseamos, como aficionados, que Cartagena tenga otra plaza de toros. Esperamos y deseamos que los proyectos del Ayuntamiento cartagenero se hagan realidad. Y deseamos, cómo no, que el anfiteatro tenga el trato que merece, una vez comprobada su real importancia.

Parece, sin embargo, que el tema (por lo del anfiteatro) va a dar mucho que hablar tanto en la ciudad como en España, y por eso habrá que volver sobre él más de una vez.

Ricardo DIAZ-MANRESA

Junto a los sillares de la muralla, alumnos del Instituto de Cartagena colaboran en el hallazgo de objetos de la época

Tras el hallazgo se procede a su lavado y tarea de clasificación (Fotos CIFRE)

MANOLO ARRUZA FRENTE A LA TEMPORADA 1973

¡A fines de este mes se encontrará entre nosotros MANOLO ARRUZA, al cual vemos aquí, contemplando la cabeza del último toro de la ganadería mejicana de «La Punta» que estoqueó su padre en la plaza México. Al fondo, una pintura de un natural de José Gómez «Gallito».

Arruza, que será dirigido por Andrés Gago, actuará en las plazas de primera categoría, esperando que su presentación sea en la plaza Monumental de Barcelona.—R.

Con el deseo de dedicar un recuerdo a los matadores de toros que llenaron los años más brillantes y bulliciosos del toreo en el siglo XX insertamos esta serie de breves referencias de los matadores de toros —por fortuna aún vivos— que se hallan en o sobre el friso de los setenta años.

Son treinta matadores de toros a los que recordamos en sus fechas de nacimiento y en la de su alternativa en plazas españolas —que era la única válida y reconocida en el mundo del toreo anterior al año 1936—, en breves fichas que acompañan a sus fotografías.

Estas —unas veces, recientes; otras, de los lejanos archivos— son de veintinueve de ellos. La de Pedro Alfaro Castro «Facultades», torero peruano con alternativa en Ecija, no ha aparecido en nuestros archivos.—N. de la R.

30 MATADORES SOBRE EL FRISO DE LOS 7

DECANO: Francisco Vila Mari «RUBIO DE VALENCIA»

Nacido el 18 de marzo de 1884. Cumplirá dentro de un mes ochenta y nueve años de edad. Reside en su ciudad natal de Valencia, calle de Julio Antonio, 26. Ostenta el decanato desde el 30 de septiembre de 1966, fecha de la muerte de Vicente Pastor. Alternativa: en la ciudad del Turia, noviembre 1921, con treinta y siete años de edad.

VICE-DECANO: Eligio o Eloy Hernández «EL SERIO»

Nacido el 1 de diciembre de 1887, en León de las Aldamas, Estado de Guanajato (Méjico). Ochenta y cinco años. Reside en su país azteca. Su alternativa: en Fregenal de la Sierra (Badajoz), en septiembre de 1909. Vicedecano, igualmente, por antigüedad de doctorado.

3.º RODOLFO GAONA Jiménez

Nacido el 22 de enero de 1888, en León de las Aldamas, Estado de Guanajato (Méjico). Ochenta y cinco años. Reside en su hacienda, rancho «Renacimiento», de su ciudad natal. Es el decano por antigüedad de alternativa, desde el 30 de septiembre de 1966, fecha del óbito de Vicente Pastor. Su doctorado: Madrid (plaza de Tetuán de las Victorias), mayo de 1909.

4.º Refugio Pérez Alvarez «REFULGENTE ALVAREZ»

Nacido el 9 de febrero de 1888, en el pueblo minero de Pizarrón de Montes, Estado de Querétaro (Méjico). Ochenta y cinco años. Vive en la capital mejicana. Alternativa: Madrid, julio de 1927, con treinta y nueve años de edad.

5.º Sebastián Suárez Añino «CHANITO»

Nacido el 22 de febrero de 1891. Cumple los ochenta y dos años. Vive en Cádiz, calle de María Arteaga, 2, primero. Alternativa: en su ciudad natal, San Fernando (Cádiz), en julio de 1923.

6.º Ricardo Anlló Orrio «NACIONAL»

Nacido el 23 de febrero de 1891, en Calatayud (Zaragoza). Cumple ochenta y dos años. Reside en Madrid desde hace muchos años, calle de Concepción Jerónima, 29. Es el de más edad y más antiguo de los ex matadores de toros que viven en la capital de España no madrileños, desde que falleció Vicente Pastor, el 30 de septiembre de 1966. Recibió el doctorado en Madrid, en mayo de 1918.

8.º Pedro Basauri Pagoagua «PEDRUCHO»

Nacido el 30 de noviembre de 1893, en Eibar (Guipúzcoa). Setenta y nueve años. Vive, dede siempre, en Barcelona, en Provenza, 257, y Consejo de Ciento, 310, «Bombonería Viena». Es el de más edad y más antiguo de los residentes en la capital de Cataluña. Recibió el doctorado: en San Sebastián, en septiembre de 1913.

9.º EUGENIO VENTOLDRA Niubó

Nacido el 15 de noviembre de 1894, en Mollerusa (Lérida). Setenta y ocho años. Vive en Madrid, calle de Antonio Toledano, 25. Alternativa: Barcelona (plaza Las Arenas), en octubre de 1923.

10.º BERNARDO CASIELLES Puerta

Nacido el 25 de junio de 1895, en Gijón (Asturias). Setenta y siete años largos. Vive en Madrid. Alternativa: Oviedo, en septiembre de 1920.

11.º EMILIO MENDEZ Sanz

Nacido el 3 de diciembre de 1895, en Madrid. Setenta y siete años. Reside en Méjico. Desde hace dos años, exactamente desde el 11 de enero de 1971, en que ocurrió la muerte de Pepe «Valencia», es el de más edad y el más antiguo de los ex matadores de toros nacidos en la capital de España. Doctorado en Madrid, septiembre de 1920.

12.º Pedro Alfaro Castro «FACULTADES»

Nacido el 14 de junio de 1896. Setenta y seis años largos. Vive en su ciudad natal de Lima, la capital del Perú. Alternativa: Ecija (Sevilla), en mayo de 1929.

13.º José Martín Gutiez «JOSELITO MARTIN»

Nacido el 14 de julio de 1896, en Bilbao. Setenta y seis años y medio. Vive en Madrid, plaza del Carmen, 1. Su alternativa: Pamplona, en septiembre de 1922.

14.º Rafael Rubio Oltra «RODALITO»

Nacido el 20 de noviembre de 1896, en La Roda (Albacete). Setenta y seis años. Reside desde hace muchos años en Roma, la capital italiana, en Vía San Gémini, 42. Fue doctorado en Yecla (Murcia), en octubre de 1922.

15.º
SALVADOR
FREG
Castro

Nacido en la capital de Méjico, el 7 de abril de 1897. Cerca de setenta y seis años. Reside en su ciudad natal. Alternativa: Barcelona, en junio de 1921.

19.º
Pierre
Bresillón
Boudin
Martin
«PIERRE POULY»

Nacido el 7 de marzo de 1899, en Tarascón, Departamento Bouches du Rhone (Francia). Cerca de setenta y cuatro años. El de más edad y más antiguo de los matadores de toros retirados del país galo. Reside en la ciudad francesa de Arlés y otras temporadas en Madrid. Su doctorado: Barcelona, en agosto de 1921.

21.º
JAIME
NOAIN
González

Nacido el 20 de mayo de 1901, en Gallarta (Vizcaya). Dentro de tres meses cumplirá setenta y dos años. Vive, desde hace muchos años, en la capital de España, calle de Doctor Castelo, 5. Recibió la alternativa: Bilbao, agosto de 1931.

23.º
José
Ortiz
Puga
«PEPE ORTIZ»

Nacido el 13 de diciembre de 1902, en la ciudad mejicana de Guadalajara. Setenta años. Reside en su país azteca, en San Miguel Allende. Su alternativa: Barcelona, junio de 1926.

LOS 70 AÑOS

Clasificados por el orden de su edad:

Abre la lista Rubio de Valencia y la cierran quienes cumplen los 70 años en este de 1973

Son 21 españoles, 5 mejicanos, 1 peruano, 1 argentino, 1 francés y 1 norteamericano

16.º
Nicanor
Villalta
Serres
«NICANOR VILLALTA»

Nacido el 20 de noviembre de 1897, en Cretas (Teruel). Setenta y cinco años. Vive, desde hace muchísimos años, en Madrid, calle de Alonso Cano, 3. Su alternativa: San Sebastián, en agosto de 1922.

20.º
ANTONIO
MARQUEZ
Serrano

Nacido el 23 de abril de 1899, en Madrid. Próximos los setenta y cuatro años. Y allí vive, en la avenida de José Antonio, 78. De los nacidos en la capital de España, y con residencia en ella, es el de más edad y más antiguo desde que murió José Róger Serrano «Pepe Valencia», el día 11 de enero de 1971. Doctorado: Barcelona, en septiembre de 1921.

22.º
MARTIN
AGÜERO
Ereño

Nacido el 3 de febrero de 1902, en Bilbao. Ha cumplido setenta y un años. Vive en su tierra, la capital vizcaína. Alternativa: Málaga, agosto del año 1924.

24.º
Joaquín
Rodríguez
Ortega
«CAGANCHO»

Nacido el 17 de febrero de 1903, en Sevilla. Setenta años. Reside, desde hace muchos años, en Méjico, donde lleva la dirección técnica de la ganadería «San Carlos», de los hermanos Trouyet. Su doctorado: Murcia, abril de 1927.

17.º
José
Flores
González
«CAMARA»

Nacido el 7 de mayo de 1898, en Córdoba. Setenta y cuatro años largos. Es el de más edad y más antiguo de los ex matadores de toros nacidos en la ciudad de los califas. Y el más antiguo de los ex matadores de toros españoles, desde el 14 de diciembre de 1970, en que falleció Alejandro Sáez «Ale». Vive en Sevilla desde 1947. Actualmente, en el edificio Huerta del Rey, apartamento 810 y 811. Su alternativa: en Madrid, en marzo de 1918.

18.º
Angel
Pérez
Hoyos
«ANGELILLO DE TRIANA»

Nacido el 2 de octubre de 1898. Setenta y cuatro años. Vive en su ciudad natal de Sevilla, calle Procurador, 26. Alternativa: Jaén, en agosto de 1926.

También en el presente año 1973 cumplen los setenta los seis diestros siguientes:

25º
Manuel
Díaz
Portillo
«TORERITO DE MALAGA»

Nacido el 8 de mayo de 1903, en Buenos Aires (Argentina). Desde su infancia residió en Málaga. Actualmente, y desde hace años, reside en la capital de España, Pericles, 12. Alternativa: Málaga, abril 1928.

26.º
SIDNEY
FRANKLIN

Nacido en Nueva York (Estados Unidos), el 11 de julio de 1903. Recibió la alternativa en Madrid, en julio de 1945, a los cuarenta y dos años de edad Reside en Norteamérica.

27.º
Luis
Moragas
Fuertes
«LUIS FUENTES BEJARANO»

Nacido el 19 de agosto de 1903 en Madrid. Residente, desde hace muchísimos años, en Sevilla, en América Palace, casa B. Alternativa: Vitoria, agosto de 1923 .

28.º
MARCIAL
LALANDA
del Pino

Nacido el 20 de septiembre de 1903, en Vaciamadrid (Madrid). Reside en la capital de España, calle de General Martínez Campos, 11. Su alternativa: Sevilla, septiembre de 1921. Es el Presidente del Montepío de Toreros, actualmente.

29.º
ELADIO
AMOROS
Cervigón

Nacido el 27 de septiembre de 1903, en Madrid. Vive, desde hace años, en Alicante, calle del Profesor Manuel Sala, 5. Doctorado: Zaragoza, octubre de 1928.

30.º
JOSE
PASTOR
Mezquina

Nacido el 15 de diciembre de 1903, en Oliva (Valencia). Reside, desde hace muchos años, en América concretamente, en Bolivia. Recibió la alternativa: Barcelona, marzo de 1929.

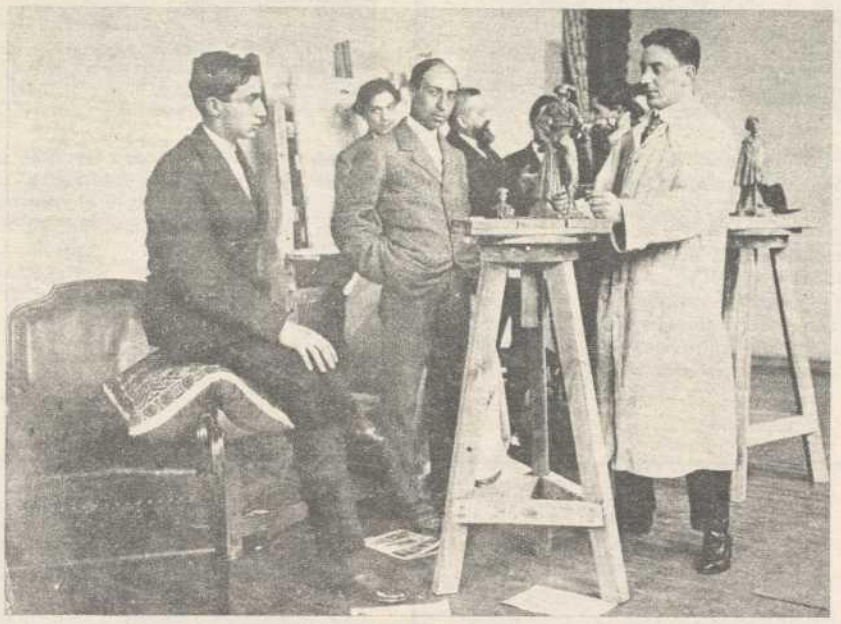
Pepe GUERRA MONTILLA,
Vicepresidente y archivero del Círculo Taurino de Córdoba

LOS TOROS EN EL SIGLO XX

VII

La Fiesta brava, entre la tragedia individual de Talavera y la colectiva de 1936.—Quince años drásticos, o la Edad de Oro del toro de lidia.—La Unión de Criadores de Reses Bravas y el toro ideal. — Una etapa sangrienta.—Ochenta y cinco toreros, muertos en tres lustros. — Preocupación oficial por el sufrimiento de los animales. — Las banderillas de fuego y las dimensiones de la puya.—El peto protector de las cabalgaduras.—Manuel Granero y su rápida ascensión

Por Eduardo de GUZMAN



Los hermanos Gómez Ortega en el estudio de Salvador Miranda

A la muerte de Joselito, seguida poco después por la primera retirada de Belmonte, no queda en activo un solo maestro excepcional e indiscutido; tampoco una pareja cuya rivalidad encandile a la afición y apasione a los públicos. En ese momento y en los tres lustros que vienen a continuación existen muchos buenos toreros. Tanto que acaso sea esta época, por la cantidad e incluso por la calidad media de quienes pisan los ruedos, una de las etapas más notables del toreo; la mejor, quizá, de las vividas por la Fiesta. Pero con relación a la inmediata anterior —que forzosamente le sirve de término de comparación en la memoria de los aficionados— el panorama taurino sufre una transformación niveladora. No hay ahora un Himalaya que alce sus dos cumbres altaneras y solitarias miles de metros por encima de una baja llanura, sino una modesta serranía cuyos múltiples picachos sobresalen poco de la alta meseta que la rodea. El promedio de altitud es considerable; sin embargo, faltan los grandes colosos que yerguen sus pétreas cabezas muy por encima de las nubes.

LA EDAD DE ORO DEL TORO BRAVO

Es confuso y desorientador el período que se extiende entre la tragedia individual de Talavera y la gran tragedia colectiva de nuestra guerra civil. Mientras en las demás épocas del toreo resulta relativamente fácil el juicio favorable o adverso, en ésta —tan cercana que todavía viven la mayoría de sus protagonistas—, el comentarista vacila asaltado por grandes dudas. No tanto porque nos falte perspectiva —que treinta y seis años son tiempo sobrado para dárnosla—, sino por la ausencia de figuras gigantescas que la impriman su sello y la mescolanza de tendencias, orientaciones y estilos que alternan, pugnan y se suceden durante estos tres lustros.

A diferencia de lo que sucede con Joselito y Belmonte, antes con Lagartijo y Frascuelo y mucho antes con Romero y Pepe-Hillo, no hay en esos quince años un torero aislado o una pareja de diestros con visible superioridad sobre sus competidores. Entre Marcial y Márquez o el Niño de la Palma y Félix Rodríguez no existe la abismal diferencia que separa al Guerra de Mazzantini, a Cúchares de Domínguez o a Paquiro de Juan León y el Sombrerero. En 1924, como en 1929 o en 1934, coinciden en los ruedos diez o doce diestros con categoría o ínfulas de primeras figuras y sin notorio desnivel entre sí. No es posible, pues, ni la dictadura que en las postrimerías del siglo pasado ejerce Guerrita ni el gobierno bicéfalo de un dúo cuya rivalidad divida a los espectadores en dos grandes y únicos bandos. Son muchos los que aspiran a mandar en el toreo; pero como dada la similitud artística de varios ninguno puede considerarse insustituible, nadie consigue el poder de una manera eficaz y duradera.

La primera consecuencia es que los toros, que han sufrido algunas mermas durante la etapa áurea del toreo, recobren en poco tiempo su anterior prestancia. Acaso sería más exacto decir que la superan con creces. Pese a las lamentaciones y quejas de los aficionados de la época —que, como en todas, añoran un pasado, a su parecer, más brillante—, hoy tenemos la convicción de que en pocas o ninguna se han lidiado reses mejor presentadas y que dieran mayor juego. En otras habrán podido correrse cornúpetas más viejos, más grandes o más broncos; sólo en ésta los ganaderos parecen haber encontrado un tipo que se aproxima mucho al ideal en cuanto a trapío, bravura y potencia. Si los años de José y Juan han sido calificados certeramente de Edad de Oro del Toreo, los que le suceden hasta el 1936 debieran llamarse, con igual justificación, Edad de Oro del Toro de Lidia.

Este aspecto de capital importancia no ha atraído como debiera la atención de aficionados, cronistas e, incluso, historiadores de la Fiesta. El olvido contribuye a darnos una impresión errónea e injusta del período que ahora examinamos. Muchas gentes tienen la creencia de que a los años esplendorosos de los dos fenómenos sevillanos sucede una etapa grisácea, de profunda y acentuada decadencia. Si no tan grave como la que a comienzos del siglo XIX determinan la marcha de Romero y la muerte de Pepe-Hillo, semejante, al menos, a la que cien años más tarde sigue a la retirada de Guerrita. La realidad es muy distinta, sin embargo. Para calibrar su diferencia acaso baste constatar que mientras Bombita y Machaquito pueden ser durante una década eje de la tauromaquia, varios diestros —que superan al primero en dominio y maestría y al segundo en el valor esforzado y la espectacularidad de los estoconazos— no alcanza nada parecido en los años veinte. Si unos pueden ser tuertos en tierra de ciegos, los otros, no logran preeminencias semejantes a las de Ricardo Torres y su acompañante, porque los diestros con quienes compiten tienen la valía precisa para que nadie pueda considerarles como invidentes.

LA EPOCA MAS DRAMATICA

Pero al margen, y por encima de los valores artísticos de unos toreros, el rasgo más acusado —fundamental— del período que analizamos está en las reses que se lidian. Ciento cincuenta años de cuidadosa selección, mejoras constantes y acertada depuración culminan en un tipo de animal, no sólo de impresionante belleza externa, sino de bravura casi inagotable y con energías suficientes para aguantar hasta el final sin abrir siquiera la boca.

Es el toro-toro —tan añorado en épocas posteriores—, bonito, lustroso, bien encornado, de incesante y noble acometida con el que sueñan los señoriales ganaderos andaluces que en la segunda mitad del siglo XVIII inician la transformación superadora del ganado bravo y llega a su plena realización en el tercer decenio del XX. A fuerza de cruces, escrupulosa elección de sementales y del sacrificio de animales que no reúnen las condiciones apetecibles, se consigue, en una labor de lento perfeccionamiento, ir modificando las características físicas y psíquicas de las reses. La evolución alcanza la meta propuesta en los años que siguen a la muerte de Joselito. Por lo menos, es cuando se manifiesta de manera ostensible en los ruedos.

La Unión de Criadores de Reses Bravas juega un papel importante en esto. Constituida oficialmente en 1905, la integran todos los ganaderos de solera y prestigio. Tiene como objetivos fundamentales la mejora del ganado de lidia, la eliminación de tratantes e intermediarios y la exclusión de vacadas de sangre morucha y la de cuantos no ofrezcan garantías respecto a la procedencia y casta de sus toros. (Andando el tiempo caerá en algunos excesos en defensa de sus privilegios, que determinarán, en 1933, la constitución de una Asociación rival integrada por disidentes y excluidos, pero durante varios lustros ejerce una influencia considerable —beneficiosa desde el punto de vista ganadero— en la marcha del toreo contemporáneo.)

La Unión demuestra su fuerza en el llamado pleito de los miuras suscitado en 1908 por Bombita; la ejerce después, de manera menos ostensible, pero más eficaz, combatiendo vicios y corruptelas y cuanto puede mermar el normal juego de las reses. Durante años su caballo de batalla es terminar con los abusos en la suerte de varas. La puya que manejan los piqueros, libre de tope, parece una lanza que en el primer tercio deja casi moribundos a los as-

tados. Los ganaderos consiguen, tras mucho discutir y negociar, que un encordelado limite el castigo de los picadores. Luego, cuando la medida resulta insuficiente, que se añada una arandela que impida que la vara penetre profundamente. La implantación efectiva de la arandela viene a coincidir, precisamente, con el final de la brillante competencia entre Belmonte y Gallito.

En el período siguiente, la influencia de los ganaderos, unida a la falta de un maestro indiscutido que ejerza su au-

Manuel Granero

toridad en los ruedos, contribuye a que los toros, menos castigados y con la edad, peso y corpulencia necesarios para mayor brillantez del espectáculo, den a la Fiesta un máximo de emoción. Se lidian astados con los cinco años cumplidos, con las defensas intactas y cuyo poderío no se ha mermado artificialmente. La Unión, en general, y cada uno de sus miembros, aislado, velan celosos porque los animales no sufran antes de su salida al ruedo manipulaciones de ninguna clase. La lucha tiene, así, toda su pureza, pero también sus graves riesgos.

Porque esta etapa es —aun

que todo el mundo parezca olvidarlo y nadie lo destaque posteriormente— la más dramática de toda la historia de la tauromaquia. Los toros —eliminada buena parte de su aspereza y bronquedad primitivas— conservan, incluso acentuada, su peligrosidad original. La revolución belmontina ha acortado distancias y acostumbrado a los públicos a un toreo emocional, casi patético; los espectadores no admiten el distanciamiento y las precauciones de los diestros. Como consecuencia inevitable aumentan las cogidas; muchas de ellas seguidas de un fatal desenlace.

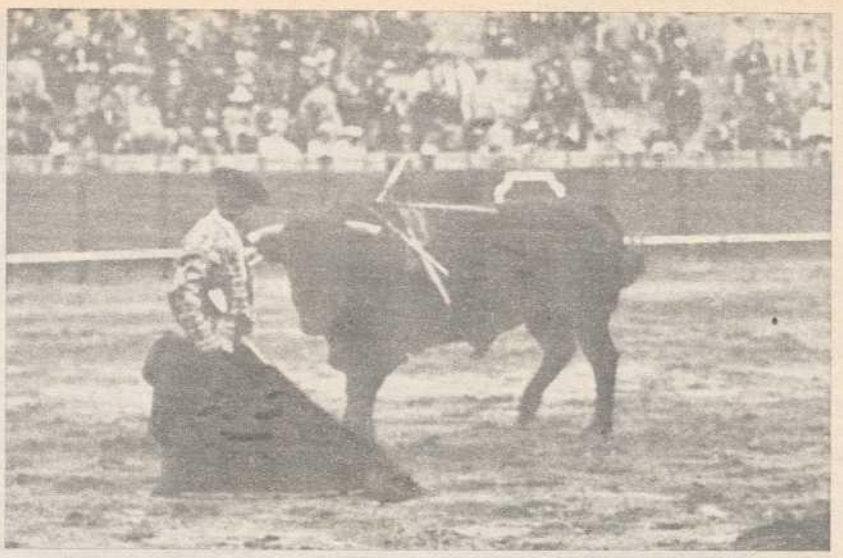
Impresiona dolorosamente la lista de víctimas de este sangriento período. No se trata de un "verano sangriento", como denomina Hemingway al de la competencia entre Dominguín y Ordóñez—en el que, por fortuna, no se produce ninguna desgracia irreparable—, sino de tres lustros en que la tragedia enluta una y otra vez el brillo de la Fiesta. Entre la desaparición de Joselito y el comienzo de la guerra civil, el balance de muertes resulta angustioso. Once matadores de toros, treinta y ocho novilleros, ocho picadores y veintiocho banderilleros perecen en los ruedos o a consecuencia de las heridas sufridas en ellos. Ochenta y cinco profesionales muertos en poco más de quince años constituyen una prueba estremecedora de la potencia y peligro de los toros que se corren en esta época y del valor de los lidiadores.

TRIUNFO Y MUERTE DE MANUEL GRANERO

La más espeluznante de todas las cogidas es la que cuesta la vida a Manuel Granero. También la más sensible desde el punto de vista artístico —desde el humano todas son

Juan Belmonte

por igual dolorosas—, ya que se trata de un diestro joven, excepcionalmente dotado, del que caben esperar las mayores victorias taurinas. Nacido en Valencia en 1902, con un temperamento artístico que busca expresarse primero a través de la música —Granero llega a ser un buen violinista—, siente en su adolescencia la atracción de los toros. Por los años diecisiete y dieciocho se entrena en las dehesas salmantinas, que en esta época frecuentan otros diestros que alcanzan rápida fama y prestigio. Chicuelo y Juan Luis de la Rosa se lanzan pronto a los ruedos, triunfan sin dificultades y ambos reciben la alter-



Rafael «El Gallo»

nativa el mismo día y en la misma ciudad —Sevilla—, si bien, en plazas diferentes. A Juan Luis se la otorga Joselito en la Monumental; a Chicuelo, Belmonte en la Maestranza. Ambas, el 28 de septiembre de 1919.

A finales de 1919, Granero sólo ha toreado en festivales y becerradas. No resulta fácil que su carrera pueda seguir el ritmo meteórico de la de sus antiguos compañeros, especialmente, la de Manuel Jiménez, cuya gracia parece la quinta esencia del arte de torear. Pero el diestro valenciano tiene plena fe en sus posibilidades y una decisión inquebrantable de llegar lo más alto.

—Yo no soy torero —afirma orgulloso— para hacer el ridículo o conformarme con un papel mediocre.

Los hechos no tardan en darle la razón. Empieza la temporada de 1920 como novillero y alcanza éxitos clamorosos en muchas plazas, entre ellas las de Madrid y Sevilla. Los aficionados, desolados por la muerte de José, vislumbran en el torero valenciano un posible continuador de las glorias del ídolo desaparecido. Manuel Granero se esfuerza denodadamente por justificar todas sus esperanzas. El 28 de septiembre —un año justo después de las alternativas de Chicuelo y La Rosa—, Rafael el Gallo le hace solemne cesión de trastos en la Maestranza sevillana. Cuando finaliza el año, ensombrecido por la desgracia de Talavera, Granero —que ha toreado en su transcurso treinta y cinco novilladas y ocho corridas de toros— está considerado ya como un serio aspirante al puesto que la muerte de Gallito ha dejado vacante.

Resuelto a conquistarlo, el torero valenciano realiza en 1921 una campaña sensacional. Torea cuanto quiere y justifica su inclusión en todos los carteles importantes con triunfos halagüeños. Los públicos establecen una competencia o rivalidad entre él y Chicuelo; pero, con todas las exquisiteces de su labor, Manuel Jiménez no es hombre de lucha, y Granero le gana la pelea casi todas las tardes. En Madrid, plaza que no rehuye en ningún momento, corta orejas en dos ocasiones distintas y es ovacionado cuantas veces actúa. Contrata en conjunto más de un centenar de corridas y lidia noventa y cuatro, cosa que nadie —ni siquiera Joselito— alcanza en su primera temporada como matador de toros.

Alto, de figura airosa y rostro aniñado, Manolo Granero depura su estilo y amplía su dominio de los toros con rapidez vertiginosa. Inteligente, conoce pronto los secretos de su arriesgada profesión; valiente y pundonoroso, da en cualquier trance pruebas de un temple sereno y firme. Fino y artista con el capote, adquiere acusado relieve en el manejo de la muleta. Sus pases con la derecha —especialmente el que Corrochano bautiza como «pase de la firma»— no tienen nada que envidiar a los propinados por los mejores maestros. Banderillea con facilidad y, sin ser un virtuoso en el trance supremo, entra a matar con valor y coloca el estoque en lo alto del morrillo de las reses. No llega aún a la fabulosa maestría de Gallito en sus últimos tiempos; pero ya está colocado a la cabeza de la torería y nadie duda de que en dos o tres temporadas será capaz de llenar con toda dignidad y decoro el hueco dejado por el fenómeno de Gelves.

BAUTIZO DEL PRIMER HIJO DE LUIS ALVIZ

En la parroquia cacereña de San Pedro tuvo lugar el bautizo del primer hijo del matador de toros Luis Alviz, a quien se le impuso el nombre de Luis Jesús, quien lucía como faldón en el acto bautismal el capotillo de paseo que lució su padre el día de la alternativa.

Actuaron de padrinos el tío del recién nacido y la abuela paterna.

Reciba Luis Alviz y esposa, nuestra más cordial enhorabuena.

(Foto BURGOS)

CURRO CASTAÑARES CUMPLE NOVENTA AÑOS

En Las Palmas de Gran Canaria, donde desde hace varios años acostumbra a invernar, acaba de cumplir los noventa años de edad don Juan Alvarez, muy conocido en todo el ámbito taurino con el seudónimo de Curro Castañares, firma que campeó hasta hace un par de años en las páginas taurinas de «Ya».

Curro Castañares, periodista y abogado, nació en Málaga y fue fundador de semanario «The Kon Leche», crítico de «Fígaro» y de «España Libre»; fundador de la revista teatral «Máscaras», crítico taurino de «El Debate» hasta 1936 y de «Ya» desde 1952 hasta su jubilación, hace pocas temporadas.

Enviamos a don Juan Alvarez «Curro Castañares» nuestra más cordial felicitación.

SEGURIDAD SOCIAL PARA LOS TOREROS PORTUGUESES

Según una crónica del corresponsal de «ABC» en Lisboa, José Salas y Guirior, el ministro de Trabajo de la nación hermana ha firmado el Reglamento que determina el amparo social de quienes viven de la profesión taurina. El mismo establece asistencia sanitaria, subsidios por edad o percance profesional, protección familiar y todos cuantos beneficios la Previsión Social lleva consigo a otras profesiones. «Su aparición —dice el corresponsal— ha sido causa de júbilo en los medios taurinos, ya que el citado Reglamento constituía una vieja aspiración, especialmente para aquellos más modestos y subalternos.»

Del citado Reglamento han quedado marginados los llamados «forcados», que por ser considerados «aficionados» no cobrarán más que los gastos de viaje y cena.

HA FALLECIDO REVERTITO III

A la edad de sesenta y tres años ha fallecido en la localidad sevillana de Alcalá del Río el que fuera matador de toros Manuel García Baquero «Revertito».

Sobrino-nieto del famoso Reverte, Manuel García «Revertito III» tomó la alternativa en la plaza de toros de Cáceres el año 1930. Se la otorgó Antonio Márquez y Marcial Lalanda actuó de testigo en la ceremonia.

Después de su retirada del toreo estuvo empleado en el Instituto Nacional de Colonización, y desde hace varios años sufría una grave enfermedad que le tenía impedido y a consecuencia de la cual ha fallecido.

Reciban sus familiares y allegados nuestro más sincero pésame.

POR ESAS PEÑAS...

FUNDACION DEL CLUB TAURINO MONCADA-REIXACH

En Moncada (Barcelona) acaba de fundarse un nuevo Club Taurino que lleva el nombre de Moncada-Reixach. Quedó constituido el pasado día 30, a

lo largo de una Asamblea celebrada en el bar López, de la calle Turó, 4 donde la entidad tendrá, en lo sucesivo el domicilio social.

La Junta directiva ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Antonio Gaznares Grosso; secretario, don Rafael Alfaro Sánchez; tesorero, don Leovigildo Rosa Iglesias; contador, don José García Casanova y, vocales ,don Francisco Martín Caro y don Anastasio Fau Garzón.

Deseamos muchos éxitos al nuevo Club Moncada-Reixach.

(En la fotografía, los miembros de la Junta Directiva)

VISITAN ESPAÑA VARIOS MIEMBROS DEL CLUB «WEST OF ENGLAND»

Varios miembros del Club Taurino «West of England» han pasado unos días por tierras españolas, vistando la Costa del Sol y otras varias localidades. En Torremolinos fueron obsequiados con una cena por el matador de toros Curro Claros, en el hotel Amaragua, y los componentes de la Peña, en atención recíproca, invitaron al torero para que visite el próximo octubre la localidad inglesa de Dartmouth.

Curro Claros prometió al Club Taurino inglés la cabeza del toro de su confirmación en Madrid para que sea colocada en el local social de la entidad.

Con los socios del Club Taurino citado viajó también el secretario honorario Mr. Neville Measures.

LA PEÑA «LA MADROÑERA» (ZARAGOZA) PREMIA A UN TORO DE PASSANHA

La Peña Taurina Femenina «La Madroñera», de Zaragoza, ha concedido su IV Trofeo instituido hace años para premiar al toro más bravo lidiado en las corridas del Pilar. El galardón ha correspondido en la edición 1972 al toro «Flor de Almendro», número 81, de la ganadería portuguesa de Luis Passanha, lidiado en la corrida del 15 de octubre.

En la fotografía, la presidenta de la entidad, Blanca Rudi de Pinedo, hace entrega del trofeo al ganadero premiado, al final de una cena celebrada en el domicilio social de la Peña.

X ANIVERSARIO DE LA PEÑA «FERMIN MURILLO» (TARAZONA)

Con motivo del X Aniversario de la Peña Taurina «Fermín Murillo», de Tarazona (Zaragoza), que tan acertadamente dirige don Juan José Cenarro Martínez, la entidad ha publicado un interesante folleto en el que se insertan varios y muy amenos trabajos, tales como apuntes de la historia taurina de la localidad, actividades de la Peña a lo largo de sus dos lustros de vida, dibujos explicativos de las distintas suertes, amplia explicativa de las capas de los toros, clasificación de los mismos, etc., y en las páginas centrales, en cartulina, aparece un dibujo de la señorita Lydia Martínez Tribez y dos fotografías de Nicanor Villalta y de Fermín Murillo, titular de la Peña, con sus correspondientes autógrafos.

Felicitamos a la Peña Taurina «Fermín Murillo».

"DIOSECITO" RAPTA A EUROPA

Por Rafael GARCIA SERRANO

La noche es agitada y feliz. Europa —con su acompañante del brazo, un buen mozo de pinta desenfadada— pasea el barullo con una sonrisa complacida. Europa es fina y esbelta. La línea de sus caderas insinúa un vestigio de opulencia griega, un agarradero de maternidad. Europa, rubia, con los ojos azules —copiados en el desdén de las aguas bálticas o en el calor de las mediterráneas—, sacude sus melenas con un gesto de león heráldico, sonríe con la gracia andaluza; ha reformado su nariz en una clínica parisiense y en lugar del clásico perfil, arremanga el respiradero con un desparpajo insolente de agradable cancán. Europa ama el césped inglés, los valses vieneses, el «esprit» galo, los castillos fronterizos. Sus ojos tienen la llana mirada del paisaje polaco, la mirada infinita y alerta. En todo su cuerpo, a lo largo y a lo ancho, reside la elegancia romana y sabe ser la misma con un fondo de pinares o un trasfondo de robledal. ¿Ha estado Europa atada a un roble, ha sido rescatada de la afrenta por el amor? Las hayas, las encinas, los cipreses y los olivos forman en su jardín genealógico junto a las brumas y los soles, los valles verdes y las montañas azules, los ríos y los lagos, los mares broncos y los mares gatunos, afelpados, ronroneantes. Europa es hermosa y variada: cada uno de sus ademanes tiene miles de años y para mover un dedo moviliza espontáneamente la fabulosa aristocracia de su sangre.

Cuando regatea en un salón de modas, Descartes y Kant le soplan sutiles razonamientos que convencen a la vendedora. Y Europa se lleva el último modelo casi regalado. Frente a un barco, su casta vikinga le da la palabra certera que define el viento. Frente a un aduanero, el padre Vitoria le ayuda al contrabando. En un alboroto, su frialdad reside en aquellos veinte lores que hace tres centurias reposan bajo tierra. Frente a una botella, le vale su estirpe de maestra cantora. En un salón, toda la dialéctica francesa le viene a la

(Que pudo pasar y quizá pasó, aunque no de golpe. Pero ocurrió con hipo, de año en año, como ocurre en la historia que luego se endilga en unas páginas. Por eso yo lo cuento seguido, qué mas da...)

(Se tiran dos cohetes para avisar la salida de los toros. Otro, el tercero, cuando ya los han encerrado. ¿Está claro?)

(Después dijeron que la madera estaba podrida, pero, sí, sí...)

«DIOSECITO» RAPTA A EUROPA

boca y con eso y su cintura italiana —que apoya, indolente, sus argumentos— bate a los acosadores. Su cuarto está siempre ordenado y una rigidez prusiana formaliza la fatua presunción de los perfumes: llora con Werther, amarga con Larra, sueña con Don Quijote, domina con los conquistadores, aunque ella no vea muy claro esto último porque su primo Narciso le enseñó —muy de niña— a mirarse en el espejo. En cambio, cree firmemente que ama como una española —es el veneno de "Carmen"— y en realidad vive alejada del amor. ¡Resulta tan inapresablemente hermosa!

Le gustan las charangas militares, las banderas al viento y a veces —vencida por algún oscuro instinto— prefiere un discurso empalomado a una arenga a palo seco. Los días en que tal cosa ocurre acaba purgándose.

La noche es agitada y feliz. Europa...

Perdón, ya está bien de broma. Es él quien la acaba de llamar Europa. Le agrada trastocar los nombres de las personas que le son simpáticas. Ella es una muchacha extranjera que he pescado en el aperitivo del tenis. Habla bien el castellano, con un divertido acento marinero, y a la hora de jurar no podría jurarse si es inglesa, alemana, francesa, italiana, griega, finlandesa, noruega o polaca. El ha pensado —hace rato— que quizá sea una catalana de buen humor. Pero luego, por razones particulares y desconocidas, ha descartado la idea.

—Eres francesa. Te denuncia la nariz, te acusa el perfume, es testigo de cargo ese descote en precipicio...

—¡Oh, no; no soy francesa! ¡Palabra!

—Bueno. Déjame mirarte.

Y él la repasa con un paladeo sabihondo y figura que piensa cuando en realidad admira.

—Quizá me equivoque, encanto, pero no lo creo. Tienes una cintura de violín de Cremona, una voz cuya fórmula se ha perdido, un aire de capricho español en el buen tiempo del Condestable. Si no eres italiana, que me visite monsieur Guillotin a la hora de afeitarme.

—Ponle un telegrama. Aún llega a la última corrida.

—¿Perdí?

—Pues claro.

Y él la ha cogido por las muñecas con el pretexto de esquivar a unos curdas que van vendiendo el periódico de pasado mañana y se ha arrojado sobre sus ojos con una desesperación de suicida. Pero el suicida, de pronto, ha recordado que sabe nadar.

—Veamos si a la tercera va la vencida.

—Francesa, italiana...

—Desde luego tus caderas son griegas, aunque quizá parezcan más griegas de lo que son a causa de esa cintura inverosímil. La nariz espanta definitivamente tu helenismo. Quiá, tú no eres griega.

—Acertaste. Y eso que a veces guardo dietas espartanas.

—Entonces... Son dos horas de hablar contigo. Hemos bebido, justamente, tres martinis. Hemos comido tres platillos de almendras. Hemos bailado un fox, un pasodoble y una rumba. Recuerdo que lo tropical te iba. Pero a la vez te distanciabas de lo tropical, te aislabas. Yo, cuando bailo una rumba, me transformo en caribe. ¿Lo notaste? Tú te limitabas a condescender con la rumba. La cosa está clara: repulsión por lo indígena, ojos azules, alta, de remos largos —a las mujeres bonitas y a las yeguas de raza se les puede hablar de remos sin que se ofendan—, un paso seguro, una altivez como de llevar la flota en la polvera. Querida: tú eres inglesa.

—No. Sigue. Francesa, italiana, griega, inglesa...

—Si resultases de Barcelona tendría que hacerme el harakiri.

—No, no, sigue...

—Seas lo que seas deberías cenar conmigo.

—Ah, claro. ¿Lo dudabas?

A él, deslumbrado, le ha dado un salto el corazón, un tremendo salto que ha batido, de golpe, todas sus marcas sentimentales. Puesto que dispone de tiempo se enfrasca en el dulce estudio. Las adivinanzas van y vienen de su boca a la de ella, mientras los primeros cohetes atruenan la noche, que ya por sí misma es un trueno. Alborota la multitud y un rastro vergonzante de carnaval se refugia en las cabezas de la gente bienhumorada.

—¡La teresiana del Tercio, el gorrito de Regulares!

—¡La bonita chistera, el pomposo bombín, el bigote florido!

Un ecléctico adorno su testa —al alimón— con la teresiana y la chistera. Saluda a las damas llevando la mano a la teresiana; a los caballeros con un chisterzo senatorial. Queda bien con todo el mundo y su cara resplandece pícara.

—¡Matasuegras de dos varas combinados con el «allegretto» de la Séptima! ¡La última palabra en tiernos matasuegras!

—Señorita, caballero: ¡el mono que trepa!

—«¡Don Nicanor» tocando el tambor!

Un tuerto malasombra, un canguro mercantil con sus «donnicanores» sobre el ombligo, repica a fuego y como si le hiciesen caso los empleados de la pirotécnica Oroquieta —las ruedas valencianas están anunciadas para otra noche—, el cielo se cuaja de brillantones efímeros y nace y muere un mediodía en menos que canta un gallo.

—A ver tus manos, enséñamelas.

Las atrapa golosamente.

Son dos jóvenes pergaminos, dos dulces historias de milagros; blancas, azules y con el rojo inesperadamente cruel de las uñas.

—Aquí está el Danubio. El Danubio azul en tus manos. ¿Conoces el verso? «Danubio, río divino.» Lleva tus manos al pelo. Revuélvete el pelo. Tras olor de bosque. Y yo me pierdo. Hazte unas trenzas. Puedes ser una nieta de Francisco José, un amor de Goethe o una muchacha de las Hitler Jugend. Por favor, no me engañes. A veces pienso que aunque adivine tu nacionalidad, me dirás: «No.» ¿Eres de las que siempre dicen que no?

Escudriñó la respuesta.

—En fin, allá va: alemana y no te llamas Margarita.

—No.

Bordeando la hilera de los cafés. La marejada popular les trae y les lleva como un mensaje de náufragos. El, desde luego, tiene cara de náufrago. Ella, desde luego, se ríe.

—¿De quién es eso de «Danubio, río divino»?

—De un viejo camarada. Se llamaba Garcilaso, escribía versos, pastoreaba como el primero y con una vida ocupadísima aún le quedó tiempo para morir a los treinta y tres años en el asalto de una fortaleza.

—¿Le conociste?

—Ya está. Te cacé.

Una señora de buenas costumbres que está con sus niños contemplando los fuegos artificiales le dirige una severa mirada de reproche. En cambio un pollo bien puesto le envidia la cetrería. La verdad es que el tono del «te cacé» es dominador, y que los ojos de él se han prendido en la linda Europa con la avidez de un halcón.

—Eres polaca.

—¿Por qué?

—No sabes quién era Garcilaso. Las mujeres más ignorantes son las polacas.

—Dios mío, ¿por qué?

—Porque madame Curie absorbió toda la producción de talentos para muchos siglos.

—¡Qué tontería!

—¿Pero eres o no polaca?

—Claro que no. Francesa, italiana, griega, inglesa, alemana, polaca... sigue.

—Estoy mareado.

Los tejados de las casas parecen jardines orientales. La magia de la pólvora transforma las tejas en diamantes, las gárgolas en monstruos asiáticos; hace de la luna —con cara de tonta y un cerquillo de dolor de muelas— un estupendo caramelo. Pero él no ve nada de esto. Ni ve ni oye. El bullicio de las cuadrillas, los gritos de los que corren bajo las ruedas ígneas, la «Marina» de un borracho solitario, el guitarreo flamenco y gangoso de un melancólico que da la serenata en el café Kutz, mientras que en el Iruña se encienden las brasas de la jota. Otros cantan un tango a coro y más allá complican a San Fermín con el chacolí.

—Noruega.

—No.

—Finlandesa.

—No, no.

—Sueca.

—No.

—Húngara.

—No.

—Rumana.

—No.

—Turca.

—No.

—Búlgara.

—No.

El agota la geografía, exprime su excelente surtido de nacionalidades oprimidas, inventa países de opereta, hace surgir de la Historia viejos condados, enumera las estaciones del tapete verde, se acuerda de Andorra y de su régimen de gobierno, repasa los últimos acontecimientos balcánicos, agrega —sin mucha seguridad— imaginarios países de abanico a la unidad europea. Toda su cultura y toda su inventiva se estrellan ante el no. Vuelve a empezar, cuenta con los dedos de la mano, luego con los de los pies. Añade los dedos de ella. Desconfiado, insiste en el origen español. Siempre el no le atiza con su brevedad en las narices y casi se disipa su optimismo.

—¿Luxemburgo?

—No.

—¿Montenegro?

—No.

Agarro el tobogán del camelo para ver si descubre la burla. Da vueltas y más vueltas.

—No.

—No.

—No.

—...landia.

—No.

—...ida.

—No.

Están en la esquina de la plaza del Castillo. Los fuegos se van muriendo con estrépito de volcán. Estrellas con paracaídas alivian el noturno festivo y riegan la calle con una bota cuatro mozos de buen talante: tratan de que no se agoste la cosecha tonelera. Con las luces, el morapio tasquero —del pitorro a la bota, al asfalto, culebreando en el aire— adquiere linajes prodigiosos y es a ratos clarete que da paso al tintón y luego a un coctel increíble y después, al champaña —que se escabulle rápido al advertirse entre municipal y espeso—, y, finalmente, al collar de una princesa inca. Pero la banda del regimiento arremete con un pasodoble, y todos los hombres yerguen el talle, como si fuesen a empezar el paseíllo.

—¿Bailamos?

El sigue con su pelea. Con su defensa, ella: siempre no. Bailando ha dado la vuelta al Universo. Son fo ces a las once menos cinco. Esto h

ce que su felicidad crezca tropicalmente. Las horas les esperan, las más sabrosas horas. Cuando él baila por verónicas —y en medio de la plaza— pierden la guía musical. El pasodoble se ha amustiado, como si fuese la última bengala. Un tropel juvenil viene corriendo, Al fondo se adivina una llamarada ruidosa.

—¿Más cohetes?

—No. Al menos por una vez lo digo yo. Esto es el zezensuzko.

—¿Zezen...?

—Zezensuzko. El toro de fuego. Ven, vamos a correr.

Y de la mano, bien cogidos de la mano, desafían al toro de fuego. Sobre un carrillo, la basta forma cornúpeta, inmóvil y terrible como la carátula de un dios desconocido, lanza sus rayos a troche y moche. La algarabía es descomunal. Cuando el torete les rebasa, se encuentran de nuevo en la esquina que da al paseo de Valencia. Ella murmura:

—Curioso, curioso.

—Ibérico, ibérico, niña. Orison derrotó a los cartagineses echándoles toros con haces encendidos en los cuernos. Hoy es el aniversario, y lo celebramos así. Mira, aquel que pasa es de la sangre de Orison. Descendiente suyo por la mano izquierda.

Señala a un ribereño que va bailando solo. Viste una blusa atada por las puntas, los brazos remangados, un pañuelo rojo al cuello, un pantalón milrayas y una faja colorada.

—Todos los que veas con pañuelo rojo son descendientes de los guerreros de Orison. El toro de fuego simboliza a los animales sagrados. La noche, a los cartagineses.

—¿Y los que corren?

—Este es un punto muy discutido. Ya hablaremos de ello con más calma. Ahora, por lo pronto, deberíamos cenar para celebrar la victoria. Pensar que hace miles de años mis antepasados estaban zumbando la pandereta a los cartagineses me excita el apetito.

—¿Cómo no llevas pañuelo rojo?

—Soy un hidalgo modesto, viajo sin condecoraciones. Espera, por hoy...

Acudió veloz el expendedor de «donnicanores»; vendía también pañuelos rojos.

—¿Y un «Don Nicanor» tocando el tambor?

—No nos gusta el nombre. Otro día. Ven: voy a condecorarte.

Y le puso el pañuelo ceñido a la garganta, recreándose en el arreglo. También él se lo puso, peor sin tanto protocolo en la imposición.

—Aquí cerca cenaremos muy bien. Luego te llevaré a ver los toros del encierro. Después bailaremos, pisotearemos la noche. Vamos a las Pocholas. Bueno, las Pocholas se llamaban antes: primero fue una tasca castiza. Segundo, un comedor gracioso y hasta literario. Tercero —actualmente—, se llama el Hostal del Rey Noble, el Hostal. Un ascenso de vértigo. ¿No te lo imaginas? Pues menos mérito tenían algunos de los nobles que fabricaba Isabel II. ¿Querrás que tomemos truchas a caballo? A mí no me gustan demasiado, pero me place sobremanera el nombre. Es el único surrealismo que soporto: el de los motes culinarios. Truchas a caballo...; las veo galopar al frente de sus mensnadas. ¡Ah, si el Arcipreste las hubiese conocido...!

—¿Cuántos martinis bebiste?

—Tres, como tú. Por Dios...

Antes de entrar se volvieron hacia el paseo. La gaita soplaba —ayudada por el monótono tamboril— para los aldeanos, que bailaban graves danzas sueltas llenas de un malicioso pudor, de un corre que te pillo ingenuo y pastoril, de una picante gravedad que las hacía particularmente recomendables a juicio de los timoratos. Eran pavanas milenarias.

Ella aceleró, sonriente.

—Anda. Tengo hambre.

—Ya.

El empuñó un matasuegras de dos varas, tapando previamente la boca del canuto. Lo empuñó con una mueca burlesca de rey de espadas, de caballero enguiñolado.

—Ni francesa, ni italiana, ni griega, ni inglesa, ni alemana, ni polaca, ni báltica, ni rumana, ni española, ni nada.. Ahora ya sé quién eres. Por lo menos, sé cómo te he de llamar.

Se le agrandaron los ojos de tal modo, que resultaba temerario mirarlos. Eran dos ojos envueltos en música, en pólvora, en vino: dos deliciosos tentadores sin cruz y con diablo. En la encrucijada, la nariz graciosa. Y un loco deseo de comerciar con el maligno. Sin embargo, él tenía la espada y dominó sus nervios.

—Hueles a pólvora, tienes hambre y no hay quien te conozca ni te entienda, pero eres bonita y estás conmigo y yo contigo, y hasta te quiero.

La mira de arriba abajo, sopesa sus encantos, le busca —y le encuentra— las frágiles manos, se ríe con ella y acaba:

—Europa. Te llamaré Europa.

Como en aquel instante entraban en el Hostal del Rey Noble, no oyeron el diagnóstico zumbón de un catedrático envidioso.

—Intolerable. Una tajada histórica con desviaciones a la mitología. Y Júpiter, en el alero.

No puede negarse que cenaron bien. La bullanga seguía al salir a la calle. Era un postre ruidoso, una incansable trapatiesta jubilar, una alegría casi salvaje, por feroz y por inocente.

San Fermin tiene la culpa
de que seamos borrachos...

El reproche —si por tal pasa— no tiene mala intención en tierra de cepas y bodegas. Es un elemental loor, una bárbara saeta norteña, lo que entonan estos mozos danzantes con los que tropieza Europa. Un girasol versallesco se abre en tono de rosa. Los piropos son algo más que rosa, y los sombreros de segador, de paja tostada, caen junto al chapín ortopédico, que retrocede hasta dar un paso de pastora señorial con la cayada florida. La quinta de Wateau ha entrado en Caja. Los mozos se inclinan, hacen aspavientos de salón, recogen los cubrecabezas, los besan enternecidamente, y, como inspirado por algo que viene desde lejos, uno de los trotacalles hace el cambalache con las alas y transfigura el sombrero de segador en un cortesano tricornio. La nueva reverencia enlaza con el final de la copla:

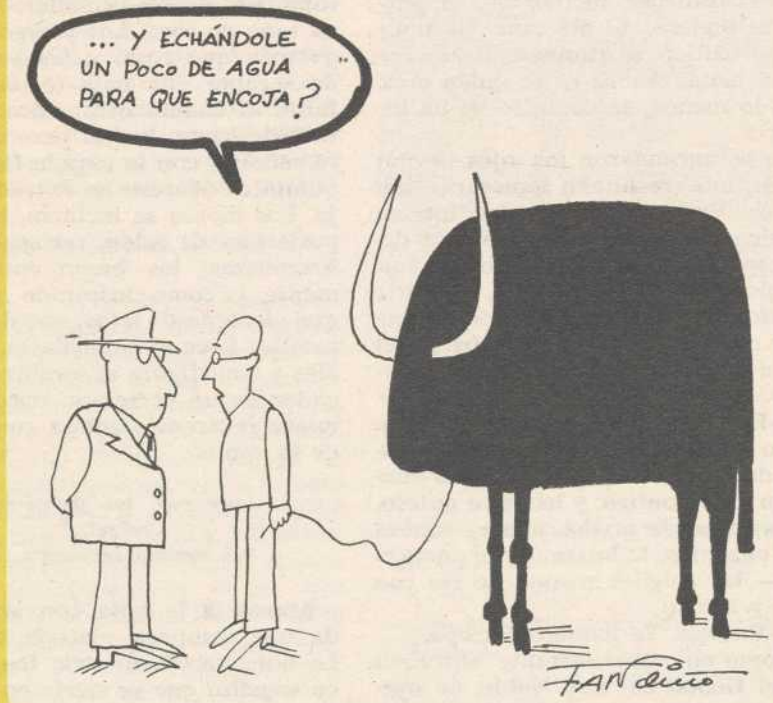
... por eso, los pamplonicas,
¡aúpa!,
a San Fermín adoramos.

Miman a la bota con arrumacos de ama pomposa, platuda, opulenta. La bota parece un crío feo, un tosco angelito que se vierte en el tazón de una fuente. Fuentes ávidas, tragonas, que cantan de sol a sol y descansan con la luna, también cantando.

(Continuará en el próximo número.)

HUMOR TAURINO

Por FANDIÑO



DEL TORO BRAVO

Por Francisco TRILLO

EL TORO Y LA TARJETA VERDE

Se insiste, con razón, en averiguar por qué se cae el toro de lidia en el ruedo y también el porqué no se soluciona este problema. Se refleja este sentimiento un año más en conferencias, coloquios y periódicos de ambiente taurino. De lo cual se desprende que el elemento más significativo y de mayor actualidad, el que origina discusiones importantes, sigue siendo el toro bravo.

Al toro se le echa la culpe de sus caídas —ya que nadie entona el «mea culpa» por él— y se afirma que el bravo animal no es lo que fue ni lo que debe ser. En los medios allegados al bravo se llega aún más lejos, al afirmar que el deficiente estado del animal no es producido por actividad taurina alguna, sino fruto de las circunstancias, por lo que todos están interesados en arreglar su situación desfavorable. Pero para la realidad es otra: que el toro **padece un mal** que se **soporta** con agrado, aunque sea perjudicial para su bravura y conducta consiguiente en el espectáculo de la corrida.

Es de destacar que el toro de lidia no debe su lamentable situación a enfermedad infecto-contagiosa alguna, como la glosopeda; ni tampoco a enfermedad parasitaria que, de existir, se solucionaría como en el caso de la estrongilosis; mucho menos aún se debe a enfermedad esporádica de acción no colectiva, sino individual. Así, pues, el mal que presenta el toro de hoy, el de su hipofunción y sus caídas, es nuevo y no tiene antecedentes patológicos ni constitucionales. Por ello se le puede calificar como propio de una época que pasará y sobre cuya causa preguntamos: ¿Es debida a un desequilibrio orgánico ocasional u **ocasionado?** Como se deduce de este planteamiento, la ciencia allegada al toro, sin ignorar el caso, no puede solucionar el problema, puesto que éste en su planteamiento no es científico, pero sí interpretar sus orígenes y sus remedios.

La deficitaria constitución orgánica del toro actual se debe a un desequilibrio acusado en los atributos específicos que le definen: anatómico, fisiológico y psíquico-instintivo. Y aunque el aspecto anatómico —lámina del animal— se cuida en sentido externo, no se puede afirmar lo mismo de su significado interior; por este motivo, la consistencia orgánica, fisiológica y funcional del toro no responde como debiera en la plaza.

Este desequilibrio orgánico del animal es consecuencia de un gran defecto inicial en su producción: por la deficiente aplicación de principios naturales y racionales en el alimento para su desarrollo; por la mal dirigida gimnástica funcional, ya que el toro hace poco ejercicio físico en el campo y así no consigue el mínimo de fuerza necesaria para la corrida y por la deficiente selección.

Por todo ello, al mayoral le es difícil apreciar el juego del toro en el espectáculo, si éste se reserva y no se entrega, ya que al estar interferida la bravura por la falta de fuerza —y a veces por la deficiente lidia dada— no puede determinar con claridad si la falta de celo de un animal es mansedumbre y falta de temperamento o, simplemente, flojera.

Como he indicado, la causa o causas de tan condicionada selección brava y de las profusas caídas que el toro ofrece son de determinación pueril, elemental, aunque sus efectos sean tan nefastos y complicados. Pretender corregir por medios científicos la caída sería punto menos que imposible. Por tanto, todo se **arregla** echando la culpa al toro. Pero no se debe achacar el problema a la consanguinidad, ni a falta de cruces genéticos... ni mucho menos al buen toreo que se le da. Porque el toro en épocas anteriores presentó problemas de selección, que se atajaron, y también recibió buen toreo. Sin ir más lejos, Manolete y Pepe Luis Vázquez entre otros, lidiaron toros que no se caían tanto y no creemos que haya quien dude de que estas glorias taurinas ejecutaban bien el toreo.

Vamos a reconocer —sin dar más vueltas al caso para defender y razonar la situación— que el toro se cae porque se quiere. Se cae como consecuencia de la vida que hace en el cortijo donde se le fabrica un organismo desequilibrado, inadecuado para su condición de animal de lucha, por sus defectos musculares, de los sistemas ligamentosos y articular, por sus órganos vitales descompensados y en desacuerdo con el ritmo normal de un animal que debe estar especializado física y psíquicamente, y todo esto tiene como consecuencia que la res no funcione bien en el ruedo por sus alteraciones sanguíneas, deficiencias respiratorias, déficit glocogenético... y lucidez cerebral. Como su puesta a punto para el buen toreo no se hace, el toro, en definitiva, se cae porque es un «mandao». Y a pesar de ello se le echa la culpa de no cooperar en la corrida e incluso se le dan patadas en el hocico para que embista. ¡Como si dependiera de él!

En consecuencia, afirmo que si se quiere arreglar el problema del toro mayoritario —el que se cae—, si se desea que desaparezcan las goteras que ofrece su sistema orgánico desequilibrio y recupere la normalidad físico-psíquica instintiva que define su genuina condición, no hay más remedio que ir a parar a las sanciones.

Y esto dotando al presidente de la corrida no de un carácter federativo de compleja equipación, ni de un fárrago de cursillos de capacitación para consolidar su cometido específico de autoridad —pues de su competencia y deseo de acierto da fe la forma de desarrollar su misión en ambos sentidos taurino y humano—, sino de un «juego de tarjetas» como a los árbitros de fútbol. Así, el presidente ante las caídas reiteradas del toro en el festejo, al apreciar que el animal no da buen juego físico, mostraría desde el palco tarjeta roja al mayoral, indicadora de sanción. De ser aún más deficiente el astado, mostraría la tarjeta verde, significadora de inhabilitación, que prohibía a la divisa lidiar por algún tiempo. Los toros de la ganadería sancionada permanecerían en el campo, verde como el color de la tarjeta, mientras corregían su deficiente constitución.

Así, pues, y con la acción de enseñar las tarjetas correspondientes al mayoral, se daría fin al mal de las caídas de los toros, que lleva coleando mucho tiempo por un misterio que se quiere presentar —sin serlo— como inexplicable.

MANOLO ESCUDERO SE HACE CARGO DE PASCUAL MEZQUITA

Dice el torero: «ENTRE CARLOS ZUÑIGA Y YO NO EXISTIA MUTUA CONFIANZA»

Pascual Mezquita ante ustedes. Aunque nació en Baracaldo, el chavalón vizcaíno se siente zamorano por los cuatro costados. Porque...

—Es que a Zamora fui con mis padres, nativos de ahí, cuando apenas había cumplido los dos años. Todo lo que soy, cuanto he realizado hasta aquí se lo debo a esa bendita tierra.

Mezquita alternó, aproximadamente, en cien novilladas picadas antes de tomar la alternativa. Luego, tras ésta, el 1 de junio de 1972, en Valladolid, sólo sumó en el haber diez festejos.

—¿A qué se debió?

—En la tercera corrida sufrí una cornada gravísima. Fue en Aguilar de Campoo. Me tuvo apartado de los toros durante julio y agosto, metido en cama. Reaparecí en septiembre, ya tarde para enderezar la temporada.

—¿Quién te descubrió como torero?

—Carlos Zúñiga. Me sacó de las capeas e hizo de mi un matador de toros.

—¿Cómo, pues, te has separado de él?

—No existía entre ambos mutua confianza, eso que debe reinar siempre entre apoderado y poderdante para que las cosas transcurran por el terreno de la más absoluta normalidad.

—¿De quién partió la iniciativa de la ruptura?

—De mí. No estaba de acuerdo con algunas cosas.

Ahora, la pasada semana, se hizo cargo del joven matador de toros el conocido hombre de negocios taurinos, magnífico torero que fue, Manolo Escudero.

—¿Cuándo conociste al actual administrador?

—Tiempo atrás, nos presentaron hace años en tierras de Salamanca.

—¿Mucha fe en él?

—¡Claro! De otra forma no hubiera rubricado el correspondiente contrato. El y yo comenzamos una nueva etapa.

—¿Optimista ante 1973?

—Veo clara la temporada. Hacemos falta en la Fiesta toreros nue

DE LA MANO DE MANOLO CANO:

JOSE ORTEGA: ALTERNATIVA EL 18 DE MARZO, EN MALAGA

LLEGA AL DOCTORADO CON CUATRO CORNADAS; UNA GRAVE, EN BARCELONA

«QUIEN HAGA EL TOREO Y SALGA CON GANAS, SIEMPRE TENDRA PUESTO ENTRE LOS MEJORES»

El malagueño capitalicio, nacido en la carretera que conduce a Cádiz, José Ortega, pudo haber estado junto a los primeros en el escalafón novilleril 1972. Pero en el toreo siempre hay que contar con lo «peor». Y esto, secamente, es lo que sucedió al hombre, de veintitrés años, que mató su primer novillo en Benalmádena un 13 de octubre de 1968, y ese mismo año lució el primer vestido en Torremolinos, el 10 de noviembre. Verán:

—La temporada 1972 aparecía cuajada de actuaciones para mí. ¡Con decirle que llegué a torear cuarenta, veintiséis de ellas en capitales de importancia, en plazas de primera categoría. Bueno, fue la oca! Perdí alrededor de veinticinco festejos debido a las cornadas que sufrí. Tres en idéntica plaza: Torremolinos, y una, la de mayor gravedad, en la Monumental de Barcelona. Fue el 1 de junio. «El novillo me atravesó un muslo...»

—¿Mermó el percance la afición?

—En absoluto. Al contrario. Crecieron todavía más las ganas. Ahora sé que los toros me deben algo más a mí que yo hacer arte con ellos.

Al novillero le apodera el buen hombre de negocios taurinos, don Manuel Cano.

—¿Cómo le conociste, matador?

—Nunca había tenido apoderado. Había sido mi padrino en el consejo Salvador Mejía, quien ayudó en todo momento. Conocía a don Manuel de vista, desde que apoderaba a El Pireo. Un día nos presentaron en Madrid, a principio de la temporada pasada. Me vio y lo demás es fácil de adivinar...

—¿Cómo te ves, torero?

—En el auténtico corte clásico, sin estridencias. Intento hacer todo bien. Tengo muchas fotografías un tanto «amanoletao», según los técnicos. No quisiera parecerme a nadie. ¡Pero siempre que digan eso!...

Acompaña al matador quien en la futura temporada será hombre de brega a su servicio, el conocido y buen peón Juan Bellido «Chocolate».

—¿Cómo ves al «maestro»?

—¡Enorme, «Jesú», que lo digo yo! Mira: es serio, tiene gran responsabilidad en la plaza. Posé un gran futuro.

—Cómo ves actualmente la Fiesta, José?

—Me preocupo de mí. No obstante, pienso que quien haga el toreo bueno y salga con ganas a la plaza, ése... ¡Ese siempre tendrá un sitio entre los mejores!

—¿Qué le hace falta al toreo de «arriba»?

—Novedad. Indudablemente comienzan a hacer falta nuevos valores que empujen.

—¿Vas a ser uno de esos; tratas de entrar en el clan de los jóvenes que pueden «mandar»?

—No voy a intentar «entrar»; voy a «pasar» el meridiano de esas futuras promesas.

—¿Tan a mano está la alternativa?

—Ahí mismo, como aquel que dice. Mi apoderado la ha fijado para el 18 de marzo, en Málaga.

—¿Padrino?

—Curro Romero. Testigo, Antonio José Galán. Lidiaremos toros de María Montalvo.

—¿Preparado el vestido?

—Ahora mismo debo probarlo. El blanco y oro. También estrenaré un capote de paseo, negro y oro.

—¿Tras la alternativa?

—Muchas corridas. Ahora mismo tengo firmadas veinticinco con empresas de la importancia de Chopera, Balañá, Canorea, Miranda, Ordóñez. ¡Estoy muy contento!

—Que continúes así tras cada actuación.

J. S.

Juan de Dios Lozano:

«NO TENGO APODERADO, PERO SEGUIRE LUCHANDO»

Con dos novilladas en Vista Alegre en 1972, aspira a la Monumental en 1973: «Lo demás es cosa mía»...

Juan de Dios Martínez Lozano. Se anuncia en los carteles suprimiendo el segundo apellido. Esto es: Juan de Dios Lozano. Nació en Huesa (Jaén), el 8 de marzo de 1950, pero se aficionó al toreo en Ciudad Real, cuando tenía doce años de edad. Todo sucedió debido a que su hermano Luis se dedicaba, más o menos, a tratante de ganado, bravo o no.

—¿No le dio a Luis por lo mismo?

—¡Pues fíjese lo que son las cosas! Poseía buenas cualidades, pero sólo afición para dar unos pases a los becerros delante de los amigos, en cercados y dehesas. Nunca pensó dedicarse al toreo activo.

—Fuiste lo contrario.

—¡Ea! Nació la afición, y cuando esto surge ya no hay quien domine al aspirante a torero.

—¿Cuándo mataste el primer novillo?

—En Pinto. Cuando contaba dieciocho años. Vivo ahí ahora. Bueno; desde hace mucho tiempo.

—¿Novilladas desde entonces?

—¡Uf! Sin picar creo que han pasado del centenar. Picadas, ocho. Estas las toreé en la pasada temporada, de 1972

—¿Debut con caballos?

—En Villanueva de los Infantes. Luego tuve dos actuaciones en Vista Alegre, una, deducida del éxito de la otra.

—De ese número ocho, ¿cuál fue la que más satisfecho dejó al torero?

—Sin duda alguna, la última. Fue en Lozoyuela; y corté las dos orejas y el rabo.

—Y si triunfas, ¿cómo no tienes todavía apoderado?

—Cosas, señor. Me han apoyado mucho dos amigos, Angel Baena y El Majillo, éste actual mozo de espadas.

—¿Pero buscas apoderado, o es que no te sale?

—Bueno; me prometió un señor apoderarme, pero luego se volvió atrás. De verdad que me ha desilusionado su postura.

—¿Futuro?

—Luchar, igual que el último año.

—¿Novilladas?

—Ya es seguro que actuaré en Valencia. Luego...

—¿Trabajo, al margen de los toros?

—Mecánico. Ahora, hace unos días, lo he dejado. Poseía exceso de kilos, y hay que limarlos en el campo.

—¿Deseo?

—Torear en las Ventas, sea como fueren los novillos. Lo demás corre de mi cuenta.

Dos actuaciones en Vista Alegre bien merecen la pena de «prueba a fuego» en la primera plaza madrileña.

vos con ansias de ser figuras. Pondré todo de mi parte para llegar a la máxima actualidad.

—¿Número aproximado de corridas?

—Ochenta, mejor que sesenta.

—Defínete.

—Procuro hacer el toreo que siento. Según dicen, mi línea es clásica. Poseo arte y mucho sentimiento.

—¿Puede afectar el toro de cuatro años que va a salir por los chiqueros?

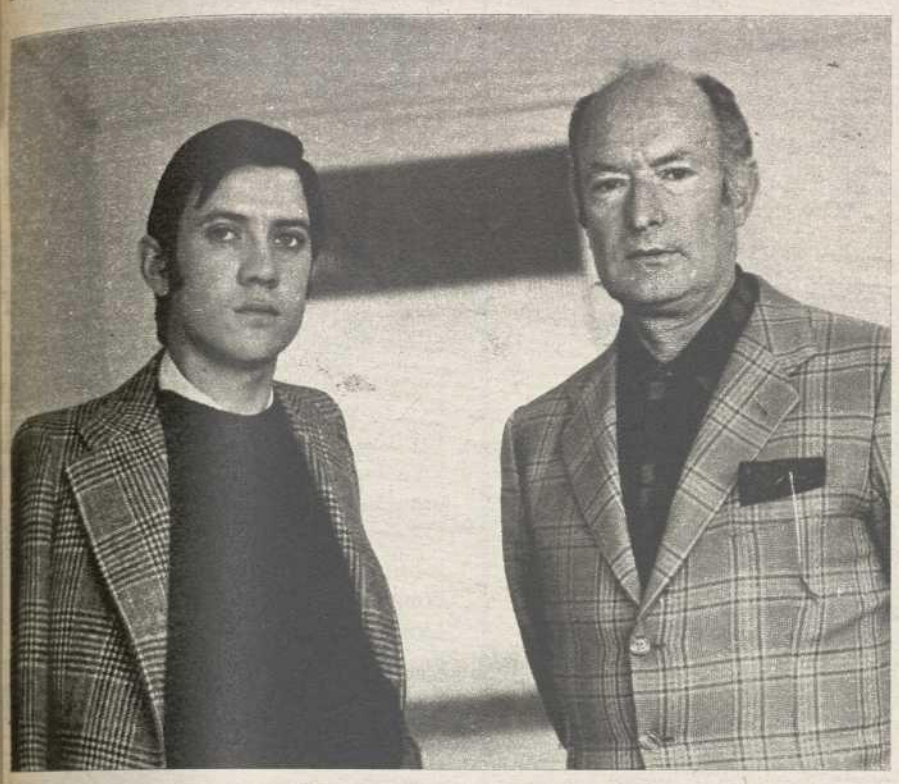
—En absoluto. Con el toro reglamentado y marcado estaré seguro de lidiar un toro de cuatro años, no de cinco o seis.

Angel Pascual Mezquita, que ese es el nombre completo del torero, ha sufrido una nueva luxación en el hombro derecho. Es la cuarta vez que le ha ocurrido. Don Juan Olaquibel le operó recientemente en el sanatorio Rúber, donde estuvo diez días internado...

—Tardaré un mes en recuperarme. Luego, entrenamiento suave y a comenzar la tarea.

—Que deseamos sea fructífera.—J.

(Fotos: Julio MARTINEZ)



HOMENAJE A GABRIEL DE LA CASA

Cerámica en su honor en Aranjuez

Queremos dejar constancia del acto celebrado días pasados en la plaza de toros de Aranjuez, con motivo de descubrirse la cerámica que reproducimos, en homenaje a Gabriel de la Casa, en la que se inscribe lo siguiente:

«Esta cerámica talaverana, en honor del torero talaverano Gabriel de la Casa, por la genial faena hecha en esta plaza el 30 de mayo de 1970, al toro «Jardinero», número 76, negro, de la ganadería de don Atanasio Fernández.»

Tras de ser descubierta la dedicatoria, Gabriel de la Casa, que también aparece en la fotografía, mató dos novillos ante los numerosos invitados, poniendo de manifiesto su total puesta a punto, después de la lesión que le aquejaba.

El Ruedo
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

PRECIOS PARA ESPAÑA

PLAZO	CORREO ORDINARIO	CORREO AEREO
	ESPAÑA y ANDORRA	ESPAÑA Y AFRICA ESPAÑOLA
Trimestre	195,— Ptas.	215,— Ptas
Semestre .	390,— Ptas.	430,— Ptas.
Año	780,— Ptas.	860,— Ptas.

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO
CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y toda AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico)	1.080	2.160
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO	1.170	2.340
ASIA y OCEANIA	1.640	3.280
GIBRALTAR y PORTUGAL	470	940
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ	630	1.260

CORREO ORDINARIO

País de destino	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico)	393	786
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO	480	960
OTROS PAISES	430	860

Le conviene ser suscriptor...

D. .....

Dirección (calle o plaza): ..... Núm. .....

Localidad: ..... Provincia: .....

Nación: .....

Se suscribe al semanario EL RUEDO por ... ...
☐ un trimestre.
☐ un semestre.
☐ un año.

Enviando su importe por ...
☐ Giro postal.
☐ Transferencia al Banco.
☐ Cheque.

..... de ..... de 197...

EL SUSCRIPTOR,

LOS TOREROS

Tras la puerta de cuadrillas, que se abrirá de un momento a otro, aparecen, con sus trajes de lentejuelas y alamares, en un abigarrado grupo, glorioso de brillos y colores: son los toreros. He aquí unos hombres que buscan la fama o el dinero a través de un camino auténticamente español y a lo largo de una peripecia vital tratada a las veces con admiración, a las veces con vilipendio, por la crítica y por la sociedad. Que durante largos meses, cada día, después de mucho viajar y poco dormir, de tensas vigilias y mermados descansos, se juegan la vida frente a la fuerza —fuerza bruta, instintiva y salvaje— de un animal temible y poderoso. Arriesgada y brillante experiencia, por lo tanto, en la escalada de esa tercera vida del recuerdo póstumo jorgemanriqueño que, aunque «no es eternal ni verdadera», se aureola de unos valores —la honra y la gloria— que superan en mucho al breve tránsito que representa, en su fugacidad, la existencia corriente de los humanos. Duro y agitado sendero, en otros casos, a la caza de las maravillosas propiedades del dinero, motivo que sin trastocarle de la escala axiológica, ya en tiempos del Arcipreste de Hita, «facía caballeros de necios aldeanos». De cualquier manera, a nuestros personajes de hoy podríamos presentarles con el mismo orgullo que Cyrano de Bergerac, el conocido héroe de Rostand, presenta a sus famosos cadetes de Gascuña. Os digo, en consecuencia: Estos son los toreros de España.

¿Y cuándo nacen a la historia estos hombres, que a fuerza de habilidad y de destreza vencen a la furia desatada del animal; que a fuerza de generaciones en el oficio, llevan la afición en el archivo misterioso de la sangre; que a fuerza de fortaleza de espíritu, disimulan el miedo o, al menos, el temor hesitativo, ante la duda de lo que va a salir por los chiqueros, porque el valor del ánimo, como al militar, se le supone? Dicen los historiadores de la Fiesta que, en los orígenes del toreo a pie tiene mucho que decir Aragón. Y, sobre todo, esa parte baja de su comarca de Cinco Villas, cuyo nombre airea hoy, limpia y gallardamente por los ruedos un modesto y valiente torero como apodo de guerra. De esta tierra parece que llegan a Madrid y otros puntos de la Península los primeros toreadores, en las postrimerías del siglo XVI y en los principios del siglo XVII. Concuerda la noticia con el primer retrato —célebre retrato— de torero que conocemos llevado ciertamente a la fama en un aguafuerte de otro aragonés, Francisco de Goya: pertenece a Antonio Ebassum, «el torero Martincho», nacido en Ejea de los Caballeros, que se contrató, por primera vez, para las corridas de San Fermín en Pamplona en 1747. El toreo cambia al paso de toda la historia de España y así como la patria baja de diapasón al suceder a la Corte de los Austrias la Corte de los Borbones, a los caballeros rejoneadores de antes —Villamediana, Tendilla, Granjal— sustituyen los toreros de banda y estoque o los simplemente ventureros —todos de a pie— con la subida al trono de Felipe V. Más adelante desaparecen los toreros del Norte y entran en la urdimbre taurina, ya para siempre, Ronda y Sevilla, con derecho propio y con la ejecutoria de la fundación de dos escuelas del toreo, de dos estilos de torear, de torear, de dos actitudes frente al toro. Ya tenemos el primer bautismo de sangre de la Fiesta, o, acaso, el primer inmortalizado en un romance que va desgranando sus octosílabos por las plazas mayores de los pueblos tranquilos con «la desgraciada muerte que tuvo el afamado matador Joseph Cándido, de Chiclana». Ocurrió el luctuoso suceso al siguiente día de la cogida, toreando el 23 de junio de 1771, en El Puerto de Santa María. ¿Cabe mayor tragedia para un romance? ¿Cabe mejor estampa —triste y dramática estampa— para un cartel de toros de esos que hoy se cotizan por su rareza y antigüedad?

Toreros andaluces son Costillares, que ejecuta, por vez primera, las estocada de volapié; Pepe-Hillo, que mata recibiendo; naturalmente, Francisco Montes, que escribe la primera «Tauromaquia completa», y Pedro Romero, cuya sombra galana cruza cada tarde todavía sobre la plaza de Ronda —la de los toreros machos —y cuyo nombre vive en la canción hecha ritmo y emoción de pasodoble.

Pero toda España ha dado excelente toreros. Ni el valor ni el arte, frente al toro, son patrimonio exclusivo de los hombres de Andalucía. Cada español lleva en la medula la esencia del toreo, como el libro de versos o la comedia teatral bajo el brazo. Y no es sólo porque existan incluso dinastías fuera del entorno andaluz —ahí están los Bienvenida o los Dominguín—, sino porque la figura del espontáneo, de la que hablaremos en otro momento, representa con todos sus defectos, acaso más de lo que desearíamos, un síntoma de la idiosincrasia nacional.

Con el transcurso de los tiempos —quiérase o no— el toreo ha ganado en elegancia y en habilidad. Y el juego con el toro se ha ido convirtiendo en un quehacer más preciosista. Y en una escuela de dominio que puede parecer, a las veces, sencilla facilidad. Me acuerdo ahora del toreo de Domingo Ortega, el sobrio maestro de Castilla, que ha creado un estilo de tauromaquia de me eficacia. Y de una de muchas anécdotas de su vida. Cuéntase ésta de un extranjero que presenció una de las inolvidables faenas del diestro de Borox. Cuando con el toro totalmente dominado, sonó la hora de la estocada, dijo el espectador en cuestión: «¡Qué lástima, ahora que lo había domesticado, lo va a matar!»

Valga la frase por toda la teoría del toreo. Porque toreros son esos hombres que han de acabar, en la última suerte, con la vida del toro ciertamente, pero habiéndole vencido antes, con destreza, con habilidad, con inteligencia, en una faceta más, si queréis, de la eterna lucha entre Minerva y Neptuno. Sólo a estos os presentaría yo diciendo: He aquí los toreros de España.

Ramón LODARES

(Ilustración de CESAR.)